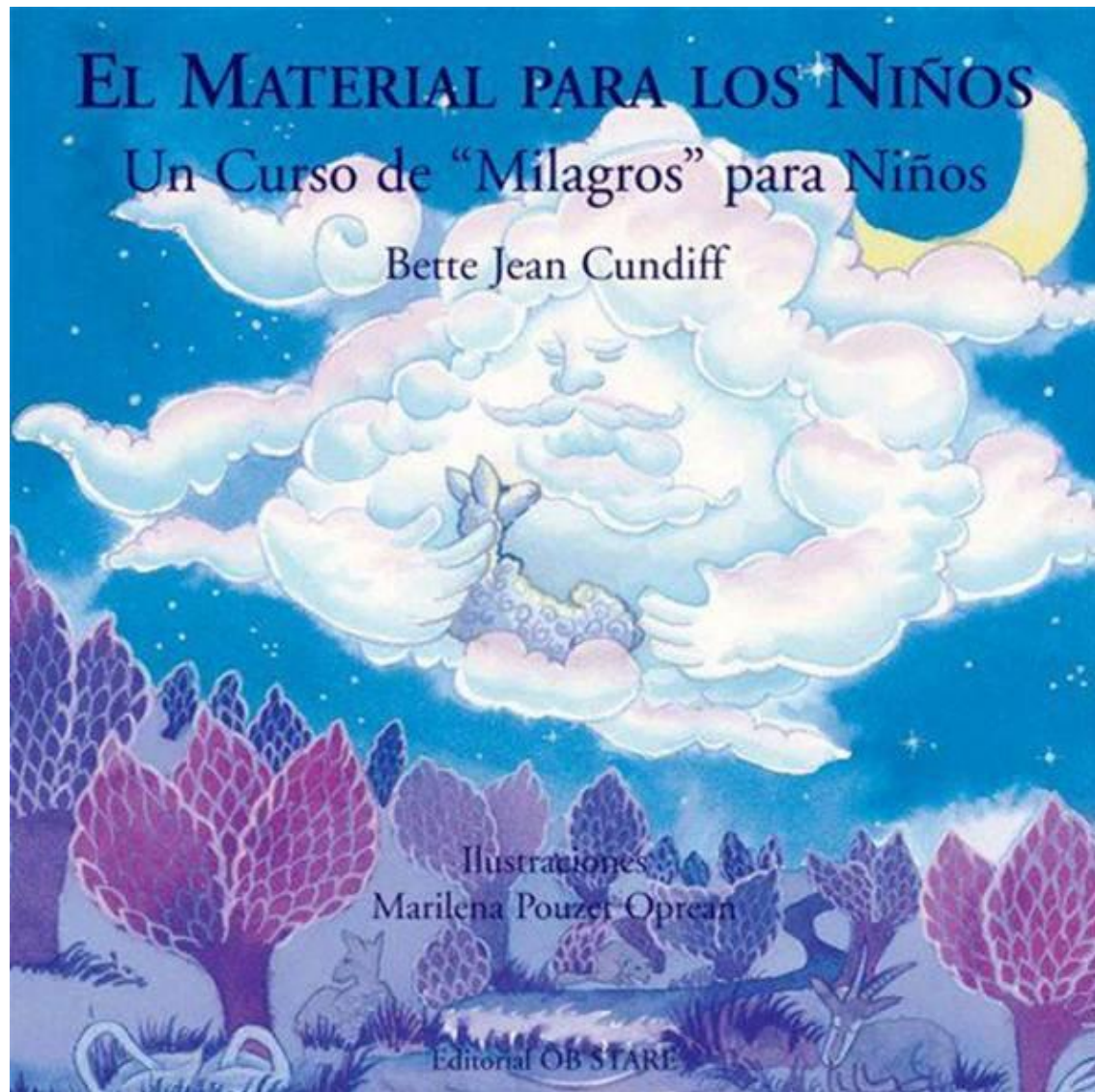




Un Curso de Milagros

Material para - niños.

Libro I

LAS FABULAS DE CORDERITO



1. EL MUNDO DE NUESTRO PADRE 3

"Y en tus sueños despierta a Mis Niños para que recuerden Mi Amor por ellos".

2. DESDE EL MIEDO AL AMOR. 4

"Hoy eliges el Amor en lugar del miedo, porque en ausencia del miedo, sólo podría haber Amor".

3. LA VOZ DE NUESTRO PADRE. 6

"Ahora ellos sabían que sólo deben preguntar y después escuchar la Voz amorosa de su Padre".

4. TODOS SOMOS HIJOS DE NUESTRO PADRE. 8

"Todos vosotros sois Mis Hijos: poderosos, sabios y siempre amorosos, porque os he hecho así",

5. EL PERDON. 10

"Tus hermanos se perdonaron mutuamente porque vieron la verdad: El enfado viene del miedo, y el miedo desaparece cuando se comparte el Amor".

6. LA ELECCION. 12

"Dios nuestro Padre nos da solamente Amor y bondad. Está en nuestras manos decidir si queremos ver ese Amor y esa bondad".

7. LA FELICIDAD. 15

"Cuando te sientes feliz por dentro estás siempre feliz, porque llevas contigo la felicidad dondequiera que tú vas".

8. EL AMOR. 17

"Disfrutad el regalo de Amor de Dios. Compartir es la parte más bonita de cualquier regalo".

9. EL JUICIO. 18

"... Su juicio es amar por igual y confiar en que se comparta ese Amor".

10. EL MILAGRO. 20

"Hoy, durante un Instante Santo, tus hermanos despertaron de su sueño... y a través del Amor se hizo el regalo de un milagro".

11. A TRAVÉS DE LA NIEBLA. 22

"Entonces camina conmigo sólo un pequeño trecho... a través de la niebla del sueño, porque esto es lo que tú ves".

12. LA VIDA ETERNA. 24

"Y en Su mundo nunca podría haber muerte, sólo hermosa vida que dura para siempre"

13. ¿Y QUIÉN NOS SALVARÁ? 26

"¿Quién puede salvaras? Pues, vosotros podéis. Ya que junto a vuestros hermanos salvaréis el mundo".

14. JUNTOS AL FIN. 28

"... Y los animales entraron en el mundo de su Padre, llenos de felicidad, Amor y perfección".

EL MUNDO DE NUESTRO PADRE

El mundo de Dios estaba en todas partes y lo era todo. El mundo de Dios estaba lleno de Amor y belleza. El mundo de Dios estaba lleno con la música de la felicidad. Los burbujeantes arroyos reían alegremente. La luz del sol bailaba y parpadeaba... Los árboles susurraban su satisfacción.

Corderito estaba en paz en el mundo de su Padre. Había cálida luz solar, agua fresca para beber y verde hierba para comer. Todos los animales vivían en Amor y hermandad. Su Padre estaba en ellos y a su alrededor. El les hablaba en sus corazones.

Un día Dios llamó a Corderito

Corderito, necesito tu ayuda.

Si, Padre -le contestó Corderito, ¿En qué te puedo ayudar?

Y su Padre dijo:

Corderito, tú eres perfecto y amoroso, tal como son todos Mis niños. Y cuando ellos están despiertos en Mi mundo pueden ver su perfección, puesto que Yo los amo a todos y los he creado perfecto. Pero, a veces, Mis niños duermen, y cuando están dormidos sueñan, y en sus sueños olvidan Mi amor. Olvidan que son perfectos. Olvidan a su Padre, quien siempre está con ellos y los ama.

Tú, Corderito, entiendes esto y puedes ver el Amor en todos tus hermanos. Ahora, tú también tienes que dormir y soñar. Sueña Corderito, pero en tus sueños, recuérdame y ayuda a tus hermanos para que también ellos también me recuerden. Enséñales que el mundo que creen ver es simplemente un sueño. Ayúdalos a despertar y abrir sus ojos a Mi mundo Real, donde están el Amor y la felicidad.

Y corderito se lleno con el encanto y la paz del Amor de Dios. “Si padre. Dormiré y soñaré. Pero recordaré que Tú estás siempre conmigo.

Entraré en el mundo del sueño y ayudaré a todos mis hermanos a recordarte y a despertar a Tu mundo Real”

A medida que el sol se escondía suavemente detrás de los árboles, Corderito se acurrucó cómodamente haciéndose un ovillo. La música de los pájaros e insectos sonaba dulcemente susurrando una canción de cuna tranquilizando a Corderito para ayudarle a dormir. Y en su corazón Corderito oyó las palabras de Su Padre:

“Tú eres Mi Hijo, en quien me complazco. Tu trabajo ha comenzado. Sueña dulces sueños, Corderito. Y en tus sueños despierta a Mis Niños para que recuerden Mi Amor por ellos”.

DESDE EL MIEDO AL AMOR

Corderito abrió sus ojos lentamente. Cuidadosamente se puso de pie.

“Aprende, disfruta y enseña. Tienes mucho que hacer,” dijo la Voz de Dios en su corazón.

“¡Deprisa, deprisa, Corderito! Necesitamos tu ayuda”.

En el sueño Corderito abrió sus ojos. A su alrededor estaban los animales del bosque. Ratón corría de aquí para allá. Mapache se ocultó parcialmente tras un tronco de árbol cortado.

“Debes ayudarnos, Corderito” -dijo Ratón.

El miedo mantenía crispados sus bigotes.

“Hay algo horrible en el bosque y tú debes salvarnos”.

Mapache se escondió un poco más tras el tronco con la esperanza de que nadie lo viera. “¿Habéis ido a ver lo que es?”, preguntó Corderito. “El miedo de vuestros ***corazones desaparecerá cuando sepáis qué es lo que os asusta”.***

Ratón miró a Mapache y se enojó crispando sus bigotes. Mapache, asustado, se escondió aún más detrás del tronco y dijo:

“Tenemos demasiado miedo para ir a ver”.

El corazón de Corderito se abrió hacia sus amigos. Él sabía que debía descubrir lo que se escondía en la oscuridad del bosque porque el miedo desaparece a la luz del Amor...y se fue, sin miedo, lleno del Amor de su Padre.

Como empezaba a oscurecer, Corderito se adentró en el bosque. Sus amigos estaban lejos, detrás de él. Se adentró más y más profundamente. La oscuridad le cubrió y se sintió solo. Había olvidado que su Padre estaría siempre con él.

Separado de sus amigos en un lugar del bosque que no conocía, Corderito tuvo miedo. El chasquido de una rama cerca de él le hizo saltar de miedo. Ahora parecía estar rodeado de susurros y crujidos. El corazón le palpitaba violentamente en el pecho.

“¡Oh!, ¿por qué estoy aquí.?”

Y tan pronto como hubo hecho la pregunta, vino la respuesta. Suave y amablemente las palabras surgieron de su corazón:

“Estás en el mundo de los sueños, Corderito, y viniste para ayudar a tus amigos a despertar porque tú los amas como y yo te amo a ti”.

Entonces Corderito supo que no estaba solo, pues su Padre estaba con él. El miedo abandonó a Corderito y en su lugar llegó la paz y la felicidad porque pudo sentir el Amor de su Padre.

Por primera vez, Corderito miró hacia arriba y vio la luna brillando a través de los árboles. Tan intensamente brillaba que podía ver a su alrededor como si fuera de día. Y allí, escondiéndose tras un gran arbusto, había un animal. Su piel era de color amarillo dorado. Una gran melena de pelo rodeaba su cara. Era un león.

“Hola, León” le dijo Corderito.

Y al hablar, notó que de los ojos del León caían lágrimas. Con mucha dulzura Corderito preguntó:

¿Te puedo ayudar?

“¡Estoy tan solo y asustado! Cada vez que me acerco a saludar a alguien, se aleja corriendo”.

Corderito sonrió. De modo que esto era lo que Ratón y Mapache temían. Era tan sólo un León que se sentía solo y asustado como ellos.

“Ven, no temas. Seamos amigos y yo te ayudaré a conocer a los amigos que estás buscando”.

Cuando Corderito y León salieron del bosque, Ratón con los bigotes crispados, se escondió tras una roca. Mapache se escabulló bajo un helecho, con los ojos muy abiertos y asustados.

“Venid, no os asustéis”, –llamó Corderito a sus amigos.

“León estaba solo en el bosque y necesita nuestra amistad tanto como nosotros la suya. Venid y conoced lo que os asustaba, ya que él es igual que vosotros. Sólo y asustado busca vuestra amistad. ¿Podéis decirle que no? “.

Y así, Ratón y Mapache se acercaron lentamente. A medida que el miedo de los animales comenzó a desaparecer fue reemplazado por la amistad y el Amor.

Corderito pudo oír la Voz de su Padre hablar a todos ellos en sus corazones:

“Hoy vosotros habéis elegido el Amor en lugar del miedo, pues en ausencia del miedo sólo puede haber Amor”. “

Ratón dijo:

“Gracias Corderito, por enseñarnos a mirar a ver más allá del miedo el Amor que siempre está ahí, esperando a que nosotros nos acerquemos y lo aceptemos”.

Entonces, Ratón alargó su mano y cogió la pata de León. El miedo había desaparecido y sólo reinaba el Amor entre ellos.

LA VOZ DE NUESTRO PADRE

Corderito recordó las palabras de su Padre. El se adentraría profundamente en el mundo del sueño y despertaría a todos aquellos que estuviesen dormidos y hubiesen olvidado el mundo de su Padre. La oscuridad, tan suave como una manta, cubría a Corderito, y en su sueño empezó a soñar. Y en el sueño, se encontró en un camino del bosque.

Ardilla Gris corría apresuradamente de un lado a otro bajo un gran árbol cuyas hojas eran naranja brillante.

“Hola, Ardilla Gris. ¿Cómo estás en este estupendo día?”, -preguntó Corderito. “¡Fatal, fatal! Así es como estoy en este estupendo día de otoño. Pronto vendrán las heladas Y luego la nieve. La nieve cubrirá todas las nueces y semillas. ¿Qué comeré entonces? ¡Oh cielos!, ¿qué haré? ...y la ardilla se alejó corriendo.

Corderito siguió bajando por el camino del bosque y allí se encontró a Oso.

“Hola, Oso. ¿Cómo estás en este magnífico día?” -preguntó Corderito.

Oso bajo la mirada tristemente hacia Corderito y suspiró:

Se acerca el largo invierno y yo soy un gran oso. Siempre estoy hambriento. ¿Cómo voy a poder sobrevivir durante el invierno cuando la nieve llegue y las abejas dejen de producir miel para que yo coma?”.

Oso caminó despacio entre los árboles del bosque suspirando profundamente para sí mismo.

De nuevo, Corderito descendió un poco más por el sendero. Sobre su cabeza volaba una bandada de gansos agitando sus alas ruidosamente.

“¿Adónde vais en este estupendo día?”, preguntó Corderito.

“¿Adónde?, ¡Oh! ¿Dónde podemos ir?” -preguntó el ganso mayor.

“Pronto llegará el invierno y los lagos se helarán y los árboles se cubrirán de nieve. ¿Dónde viviremos sin helarnos?”...

Y los gansos se fueron volando y graznando tristemente.

Corderito se sentó a un lado del camino. Estaba preocupado por los problemas de sus amigos. Sabía que debía ayudarles, pero ¿cómo? Entonces, Corderito cerró sus ojos y en su corazón pidió la ayuda de su Padre:

“Padre, mis amigos están preocupados y asustados. Necesitan Tu ayuda. ¿Qué puedo hacer?”.

A través de la bruma del sueño, la Voz de su Padre le respondió:

“Diles a tus amigos, Corderito, que Yo escucharé sus preguntas y las contestaré. Todo lo que deben hacer es preguntar y entonces abrirse a escuchar Mi respuesta en sus corazones. Yo amo a todos Mis niños y siempre estoy aquí para ayudarles”.

Y así, Corderito reunió a todos los animales y les dijo:

“Nuestro Padre, Quien siempre está con nosotros, os ayudará. Todo lo que debéis hacer es cerrar vuestros ojos, pedir Su ayuda y escuchar vuestros corazones. El contestará.”

Ardilla Gris cerró sus ojos y dijo:

“Padre, estoy preocupada. Pronto la nieve cubrirá todas las nueces y semillas. ¿Cómo comeré?”.

Ardilla Gris se sentó tranquilamente y escuchó su corazón.

“No te preocupes, Ardilla”, le dijo la Voz de su Padre. “Ve y recoge todas las nueces y semillas que puedas encontrar. Almacénalas en el suelo. Entonces cuando el invierno llegue podrás desenterrarlas. De esta manera nunca pasarás hambre”.

“Gracias, Padre. Ahora ya sé exactamente qué hacer.”

Ardilla Gris se fue correteando, dispuesta y feliz, a reunir sus nueces para el invierno.

Oso cerró sus ojos y dijo:

“Padre, soy un oso grande y estoy siempre hambriento. Me moriré de hambre este invierno cuando las abejas dejen de fabricar miel. ¿Qué haré?”...

Y Oso se sentó en silencio y escuchó su corazón.

“No te preocupes, Oso”, le dijo la Voz de su Padre. Ve al panal ahora y come... y come...Conviértete en un oso muy gordo y, entonces cuando duermas todo el invierno, tu comida estará almacenada en tu cuerpo y no tendrás hambre.”

“Gracias, Padre. Ahora sé lo que hacer”.

Y se fue a comer miel y a engordar.

El ganso mayor cerró sus ojos y dijo:

“Padre, debo cuidar de mi bandada de gansos. ¿Dónde podemos ir cuando los lagos estén congelados y los árboles llenos de nieve?”.

Entonces, el ganso se sentó en silencio y escuchó su corazón.

“No te preocupes, Ganso”, le dijo la Voz de su Padre. “Toma tu bandada y vuela lejos hacia el sur. Allí, el invierno y allí será cálido y encontrarás lagos para nadar y ramas frondosas para posarse.”

“Gracias, Padre. Ahora sé lo que debo hacer”.

Y la bandada se fue volando hacia el sur.

Corderito sonrió. Había ayudado a sus amigos. Ahora sabían que sólo debían preguntar y después abrirse a escuchar la Voz amorosa de su Padre, porque en el Amor de su Padre estaba la respuesta a todas sus preguntas.

“Hoy has hecho bien, Hijo mío”, le dijo la Voz de su Padre.

Corderito abrió sus ojos. Había estado soñando y ahora se despertaba en el mundo de Dios. Corderito era feliz.

TODOS SOMOS HIJOS DE NUESTRO PADRE

Corderito estaba en el mundo del sueño. Se encontraba con todos los animales del bosque. Las brisas cálidas de la tarde les rozaban suavemente mientras escuchaban sentados a Corderito.

La señorita Conejo avanzó con timidez y preguntó delicadamente a Corderito:

“Tú nos dices que todos somos hermanos y hermanas, pero no entiendo. Yo tengo largas orejas, un cuerpo cubierto de suave pelo y fuertes patas para brincar

con ellas. El señor y la señora Cisne tienen largos cuellos, plumas, alas para volar y pies palmeados para nadar. ¿Cómo podemos ser hermanos y hermanas?”.

Entonces, Búho dijo en voz alta:

“Sí Corderito. ¿Cómo puedo yo ser hermano de la Srta. Cierva? Yo duermo todo el día y estoy despierto toda la noche, y ella duerme toda la noche y está despierta de día”.

Oso habló fuertemente, con su profunda voz:

“Mira lo grande que soy y lo pequeño que es Ratón. ¿Podríamos ser hermanos?”.

Corderito sonrió amorosamente a sus amigos y dijo a la Srta.

Conejo:

“¿Cómo son tu padre y tu madre?”.

Y la Srta. Conejo dijo:

“¡Pues bueno, ellos tienen largas orejas, el cuerpo peludo y patas fuertes como yo!”.

“Dime, Búho”, preguntó Corderito. “¿Cómo son tus padres?”.

Búho pensó durante un instante y dijo:

“Sabes, ellos duermen todo el día y están despiertos de noche, igual que yo”.

A continuación, Corderito se dirigió hacia Oso y dijo:

“Tu padre debe de ser grande, igual que tú.”

“Y Oso moviendo su cabeza, dijo:”Sí”.

“Todos vosotros sois hijos de vuestros padres. Os parecéis a ellos y actuáis como ellos. Ahora decidme: “¿Quién es el Padre de todos y de todo?”.

Todos los animales sonrieron y dijeron juntos:

“Dios es el Padre de todos y de todo.”

“Ahora decidme ¿Cómo es Dios nuestro Padre?”.

Con voz fuerte Oso dijo:

“Él es todopoderoso”:

Búho dijo pensativo:

“Él es muy sabio y lo sabe todo”.

La Srta. Conejo dijo ruborizada y discreta:

“Él es nuestro padre y nos ama”.

Corderito preguntó a sus amigos:

“¿Podéis ver a Dios nuestro Padre?”.

La Srta. Cierva levantó la vista y dijo:

“Dios está en nuestros corazones. Él no es algo que VES, Dios es Amor y eso es algo que sólo puedes SENTIR.

Entonces, Corderito miró a todos sus amigos y dijo:

“Dios nuestro Padre es poderoso, sabio y amoroso. Él está siempre en nuestros corazones, dispuesto a ayudarnos. Ahora pensad por un instante. Vosotros sois los hijos de vuestros padres y, según son vuestros padres así sois vosotros. Si Dios está en todos vuestros corazones, entonces vosotros debéis también estar en todos los de vuestros hermanos y hermanas. Si Dios está siempre dispuesto a ayudarnos y amarnos, entonces nosotros estamos siempre dispuestos a ayudarnos y amarnos mutuamente, ya que Dios es nuestro Padre, y nosotros somos como Él”.

Los ojos de Búho se iluminaron y dijo:

“Ahora entiendo. Nuestros cuerpos son sólo disfraces que nos ponemos para divertirnos. Nos ayudan a realizar nuestros trabajos. Pero es lo que está dentro lo que es real. Ahí es donde Dios está. Y donde Dios nuestro Padre está, ahí están también nuestros hermanos y hermanas. Están en nuestros corazones siempre”.

Corderito sonrió y todos los animales sonrieron entre ellos. En sus corazones podían oír la Voz de su Padre diciendo:

Todos vosotros sois Mis Hijos: poderosos, sabios y siempre amorosos, porque Yo os he hecho así”.

Y mientras brillaba la suave luz de la luna sobre ellos, pudieron sentir en sus corazones que eran realmente hermanos y hermanas. Eran uno.

EL PERDON

Corderito cerró sus ojos y rápidamente se quedó dormido. Debía entrar en el sueño de nuevo, ya que tenía más trabajo que hacer.

Dos ardillas listadas estaban haciendo un ruido horrible en un claro del bosque repleto de hierba. Estaban parloteando enfadadas. Comenzaron a volar trocitos de hierba a medida que las dos empezaron a pellizcarse y arañarse una a otra.

“Tú siempre encuentras las nueces mayores y nunca me dejas a mí ninguna”.

Chillaba Pequeña Ardilla.

“Tienes razón”, gritaba contestando la otra. ***“Siempre que encuentro algunas nueces tú te escabulles con ellas”.*** Y de nuevo comenzaron a pelearse. Trocitos de pelo y hierba volaban por el aire.

Corderito se acercó a ellas y les dijo:

“Hermanas mías ¿qué puede haberos enfadado tanto?”.

Gran Ardilla dejó de pellizcar a Pequeña Ardilla y dijo:

“Cada día me levanto muy temprano y trabajo duro recogiendo nueces para comer. Y todas las noches cuando estoy profundamente dormida, ella viene y me las roba. Eso no es justo”.

Pequeña Ardilla levantó su mirada hacia Corderito y, con lágrimas de dolor y enfado en sus ojos, dijo:

“Gran Ardilla nunca comparte sus nueces conmigo. Cada día salimos a buscar nueces para comer y cada día ella encuentra muchas más y mayores Yo soy mucho más pequeña que ella. No puedo correr tan rápido; por tanto no puedo encontrarlas primero. No soy tan fuerte y no puedo cargar tantas como ella Siempre tengo hambre y nunca tengo suficiente para comer. Sin embargo, ella siempre tiene de sobra. Eso no es justo. Así que, cuando Gran Ardilla no está mirando, le robo algunas de sus nueces para mí”.

Corderito miró a ambas ardillas. Podía ver el miedo que tenían en sus corazones. Pudo ver que este miedo era el que las estaba haciendo enfadarse la una con la otra,

Corderito dijo:

“Hermanas, ambas estabais asustadas por si no teníais suficiente para comer. Ambas fuisteis egoístas y olvidasteis mirar a vuestra hermana con Amor. Sentíais miedo y enfado y le disteis eso a vuestra hermana y eso es lo que ella os devolvió.

Ahora vamos a tratar de ver sólo el bien y el Amor en el otro, y seguro que eso es lo que recibiréis de vuelta”.

Gran Ardilla miró a la pequeña y dijo:

“Si tú estabas siempre hambrienta y yo siempre tenía suficiente comida, ¿por qué nunca me pediste algunas nueces? Seguro que te las hubiera dado”.

Pequeña Ardilla miró a la grande y dijo.

“Temía que no me diese ninguna. Tú siempre parecías estar tan enfadada conmigo...”

“Si, yo estaba enfadada porque pensaba que tú eras una ladrona. Pero ahora puedo ver que simplemente estabas hambrienta y asustada, asustada por si no tenías suficiente que comer y temerosa de mí”. Ambas ardillas se miraron con nuevos ojos.

“Ciertamente”, dijo Corderito, “el enfado sólo viene del miedo, y si tan sólo miráis y escucháis a vuestra hermana con Amor, el miedo y, por lo tanto el enfado desaparecerán”.

“A partir de ahora”, dijo Gran Ardilla, “buscaremos nueces juntas. Tú puedes ayudarme a encontrarlas, y yo puedo ayudarte a cargarlas”.

“Entonces podemos compartirlas”, dijo Pequeña Ardilla...Y se fueron corriendo juntas, felices de ser amigas y no enemigas.

Corderito sonrió, ya que podía oír la Voz de su Padre en su corazón diciendo:
“Tus hermanas se perdonaron mutuamente porque vieron la verdad: el enfado viene del miedo, y el miedo desaparece cuando se comparte el Amor”.

Con aquello, Corderito abrió sus ojos y la bruma del sueño se aclaró. Había vuelto al mundo del amor, de la paz y de la felicidad de su Padre.

LA ELECCION

Corderito se adentró de nuevo en el mundo del sueño. Su trabajo no estaría terminado mientras sus hermanos continuaran olvidando el mundo Real de Dios.

Corderito y Castor caminaban juntos por el bosque. El sol brillaba intensamente a través de los árboles.

“El sol está muy brillante”, dijo Castor.

Podía sentir el calor del sol sobre su cabeza y pensó:

“El sol está siempre muy caliente. Cuando estoy acalorado, me siento cansado. Y cuando estoy cansado me pongo de mal humor. El sol está demasiado caliente”.

Mientras Castor pensaba eso, Corderito también estaba pensando:

“¡Qué maravillosamente cálido y agradable es el sol! ¡Mira qué brillante y precioso hace que se vea el bosque! Gracias, Padre, por dejarme ver la belleza del sol”.

Corderito y Castor continuaron bajando el camino del bosque. Pronto estuvieron hambrientos y comenzaron a buscar algo para comer.

Castor pensó:

“Cada vez que estoy hambriento, debo buscar comida para comer. Debo buscar raíces escarbando en la sucia tierra. Debo de trabajar siempre y cuando trabajo me siento cansado y cuando estoy cansado me siento malhumorado”.

Corderito también pensaba:

“Mira toda esa bonita y verde hierba para comer. Mira todas esas raíces en el suelo para que mi amigo coma. ¡Qué maravilloso es Dios, Quien nos da todo lo que necesitamos! Gracias, Padre”.

Después de comer los amigos se sintieron cansados y decidieron descansar. Mientras Castor estaba tumbado en el suelo, pensó:

“Escucha todos esos insectos zumbando. Escucha todos esos pájaros gorjeando ¡Qué ruido tan horrible! ¿Cómo voy a poder descansar si tengo que oír todo ese barullo?”

Corderito también estaba tumbado para descansar y pensó:

“Escucha a mis hermanos, los insectos zumbando. Escucha a mis hermanos, los pájaros, gorjeando. ¡Qué preciosas son las canciones de la vida! Gracias, Padre por enviarme una canción de cuna tan maravillosa”.

Más tarde Corderito y Castor encontraron a otro castor junto a un arroyo.

“Por favor, ayudadme”, rogó el otro castor. ***“Este tronco es demasiado grande para subirlo yo solo y debo ponerlo en el arroyo para poder construir mi casa”.***

Mientras Corderito y Castor ayudaban a su hermano para subir el tronco, Castor pensó:

“Mira todo este trabajo que debo hacer ahora. El tronco me está ensuciando el pelaje, y el agua del arrollo me está dejando húmedo y frío; y cuando estoy sucio, húmedo y frío me siento malhumorado”.

Corderito también pensaba mientras ayudaba a su hermano:

“¡Qué fresca está y cómo limpia la suciedad de mi lana! ¡Qué bonito es ayudar a mi hermano! Gracias, Padre, por darme esta oportunidad de ayudar a un amigo, y por darme el regalo de la sonrisa de agradecimiento de mi amigo”.

Más tarde esa noche Castor oyó que Corderito decía:

“Gracias, Padre, por un día tan hermoso y feliz”.

“¿Cómo puedes decir que este día ha sido hermoso y feliz?” exclamó Castor. “El sol estaba muy caliente. Fue duro encontrar comida para comer. El ruido de los pájaros y los insectos no me dejó dormir, y me quedé sucio, húmedo y frío levantando el tronco”.

“Pero, ¿no te das cuenta de que así es como tú decidiste ver el día?” dijo Corderito. “Ahora escucha cómo vi yo el día: El sol era cálido y hermoso; la hierba dulce y abundante. Los pájaros me cantaron una canción de cuna, y nuestro hermano nos dio el regalo de su amorosa sonrisa... Por todo ello estoy muy agradecido”.

Los ojos de Castor comenzaron a iluminarse mientras decía:

“¿Sabes Corderito? No se trata de lo que hice hoy, sino de cómo decidí verlo. Elegí ver sólo infelicidad en todo lo que hicimos y me sentí malhumorado e infeliz. Tú elegiste ver sólo felicidad en todo lo que hicimos y te sentiste contento”.

“Ahora lo ves”, dijo Corderito sonriendo. “Tú elegiste entre ser feliz o no serlo. Dios nuestro Padre nos da solamente Amor y bondad. Está en nuestras manos decidir si queremos ver ese amor y esa bondad”.

Y al mirar a su alrededor Castor vio las estrellas brillando y sintió la brisa cálida de la noche tan suave como una manta sobre su pelaje y dijo:

“Gracias, Padre por esta bella noche”, Entonces, Castor y Corderito sonrieron.

LA FELICIDAD

Corderito atravesó la niebla del sueño. Sus hermanos le estaban esperando. Tenían preguntas que hacerle.

Corderito se sentó en el centro del círculo. Todos sus hermanos, que vivían en el bosque se sentaron a su alrededor y se dispusieron a escuchar.

“Corderito”, dijo uno de los animales, “háblanos sobre la felicidad

Corderito miró a todos sus amigos y sonrió:

“Primero, dejadme preguntaros que pensáis que es la felicidad”.

Ardilla Gris miró a Corderito y dijo:

“La felicidad es tener montones y montones de semillas y nueces. Cuando tenga todas las semillas y nueces del mundo, entonces seré feliz”.

“¿Eres feliz ahora?”, preguntó Corderito.

“No”, dijo Ardilla Gris. “Pero lo seré cuando tenga todas las semillas y las nueces del mundo”.

Mamá Petirrojo, con lágrimas en los ojos, dijo:

“Yo acabo de perder la felicidad. El verano pasado todos mis bebés estaban conmigo mientras yo les ayudaba a crecer grandes y fuertes. Ahora se han ido para tener sus propias familias y con ellos se fue mi felicidad”.

“¿Eres feliz ahora?”, preguntó Corderito.

“No”, dijo Mamá Petirrojo. “Cuando mis niños estaban conmigo yo tenía la felicidad, pero ahora se han ido y mi felicidad se ha ido también”.

Rata habló a continuación. En sus patas mantenía todas las cosas extrañas que había encontrado ese día: una piedra, una bellota y una lata de hojalata:

“Yo soy feliz cuando tengo conmigo todas las cosas que encuentro. Me llevó mucho tiempo encontrar estas cosas. No dejaré que nadie me las quite. Mientras las tengo, soy feliz”.

“¿Eres feliz ahora?”, preguntó Corderito.

“Ahora soy feliz porque tengo todas mis cosas. Pero tengo miedo perderlas”.

Y así Rata se sentó aferrándose a sus cosas, con miedo de perder su felicidad.

Corderito miró a sus amigos y dijo:

“Ardilla Gris no está feliz ahora porque no ha encontrado aún la felicidad. Mamá Petirrojo no es feliz ahora porque acaba de perder la felicidad. .Rata piensa que es feliz porque tiene todas sus cosas, pero tiene miedo de perderlas. Y si tiene miedo ¿puede realmente ser feliz?”

Y Rata dijo:

“Reconozco que no soy realmente feliz porque temo perder esas cosas que pensé yo que eran la felicidad. Dinos, Corderito ¿Cómo podemos ser felices ahora?”

Corderito sonrió a sus hermanos y dijo:

“La felicidad no es algo, o alguien o algún lugar. La felicidad simplemente está dentro de nosotros. Cuando sientes el Amor de Dios en tu corazón te sientes feliz. Cuando compartes el Amor de Dios con todos tus hermanos, te sientes feliz y cuando te sientes feliz por dentro, tu felicidad ilumina todos los que te encuentras. Cuando te sientes feliz internamente, no importa con quién estés, dónde estés o lo que tengas. Estarás feliz porque llevas contigo la felicidad donde quiera que tú vas”.

“¿Eres feliz ahora, Ardilla?, preguntó Corderito.

“Sí, soy feliz. No son las nueces y las semillas las que me hacen feliz. Soy sólo yo”, dijo Ardilla.

¿Eres feliz ahora, Mamá Petirrojo?”, preguntó Corderito.

“Sí, soy feliz, porque amo a mis hijos tanto si están conmigo como si no”, dijo Mamá Petirrojo.

“¿Eres feliz ahora, Rata?”, preguntó Corderito.

“Sí, soy feliz porque si estoy feliz dentro de mí no importa si tengo mis cosas o las pierdo, seguiré siendo feliz”.

...Y tal cual estaban todos sentados en el círculo, sintieron el Amor de Dios en ellos y a su alrededor y fueron todos muy felices.

EL AMOR

Corderito se adentró en la niebla del sueño y fue a dar a un encantador estanque. Dos cisnes comenzaron a nadar hacia él.

“Hola, Corderito”, dijo Sr. Cisne. “Me gustaría que conocieses a mi nueva esposa, a la que amo mucho”.

La Sra. Cisne sonrió dulcemente a Corderito.

“Hola Sr. y Sra. Cisne”, dijo Corderito. “Parecéis muy felices juntos”.

“Si somos muy felices”, dijo el cisne, “porque nos amamos mutuamente”.

Corderito sonrió a sus amigos y les preguntó:

“¿Podéis decirme por qué os amáis el uno al otro?”

El Sr. Cisne rió y dijo:

“Eso es fácil porque ¡mi mujer es tan bonita!”.

Y la Sra. Cisne dijo:

“¡Es porque él es tan guapo!”.

“Entonces decidme”, preguntó Corderito, “Si tu mujer perdiese su belleza y tu marido se volviese feo, ¿os amaríais aún el uno al otro?”

Los cisnes se sonrieron mutuamente y dijeron:

“Si aún nos amaríamos muchísimo”.

“Entonces decidme otra vez”, preguntó Corderito, “¿por qué os amáis el uno al otro?”

El Sr. Cisne pensó por un momento y dijo:

“Yo sé que si necesito ayuda mi mujer estará ahí para ayudarme y ese es el motivo por el que la amo”.

La Sra. Cisne asintió con la cabeza, de acuerdo con su marido.

Corderito preguntó:

“Si tu mujer no pidiese estar ahí cuando tú la necesitases, ¿aún la amarías?”

“Sí, la amaría incluso si ella no pudiera estar ahí para ayudarme”.

Y la Sra. Cisne sonrió a su marido.

“Entonces, decidme otra vez”, preguntó Corderito, “¿por qué os amáis el uno al otro?”

El Sr. Cisne pensó otra vez y dijo:

“Ella será una buena madre para nuestros hijos”.

Y la Sra. Cisne dijo:

“Él será un buen padre para nuestros hijos”.

Corderito miro a sus amigos y pregunto

“¿Y qué pasaría si no tuvieseis ningún hijo?, ¿Os amaríais aún el uno al otro?”

Los dos Cisnes se miraron el uno al otro y dijeron:

“Sí, aún así nos amaríamos muchísimo. Pero dinos, Corderito, si nos amásemos incluso aunque fuéramos feos, o no pudiésemos ayudarnos mutuamente o no pudiéramos tener hijos, entonces ¿por qué nos amaríamos tanto?”.

“Vosotros nos os amáis DEBIDO A ninguna razón. El

Amor es u regalo precioso dado por Dios a todos Sus hijos. Cuando sentimos el Amor de Dios en nosotros y a nuestro alrededor podemos dar ese Amor a todos nuestros hermanos y hermanas.

Vosotros habéis decidido sentir y disfrutar el Amor de Dios juntos. Disfrutad el regalo de Amor de Dios. Compartir es la parte más bonita de cualquier regalo”.

Y según Corderito les dijo adiós, los dos cisnes se fueron nadando felizmente.

En su corazón Corderito podía oír la Voz de Dios:

“Mientras Mis Hijos recuerden el Amor que yo doy a cada uno de ellos, siempre tendrán siempre Amor para dar y compartir”.

EL JUICIO

León estaba esperando a Corderito mientras éste se adentraba en el sueño a través de la niebla.

“¡Corderito!” chilló León, ***“debes ayudarme”***

“¿Cómo puedo ayudarte?, preguntó Corderito.

León miró tristemente a Corderito y dijo:

“Todos los animales vienen a mí con sus problemas. Quieren que yo decida quién está en lo cierto y quién no. Quieren que yo imponga castigo al que ha obrado mal, pero no estoy seguro de estar haciendo lo correcto”.

“Cuéntamelo”, dijo corderito.

Entonces León le habló sobre dos bebés zarigüeyas.

“Siempre están discutiendo”, dijo León. “Su madre me ha pedido que le diga qué hacer”.

Corderito sonrió a León y dijo:

“Nosotros no podemos decidir nunca por nuestra cuenta. Sólo podemos pedir a nuestro Padre que nos ayude a encontrar una respuesta, porque Él en su bondad y misericordia, nos enviará la respuesta a cada problema”.

Corderito y León cerraron sus ojos y se dispusieron a escuchar la respuesta de su Padre. En sus corazones pudieron oír estas palabras:

“Hijos míos, escuchad atentamente: La justicia significa ser equitativo. Sólo a través del Amor pueden todos ganar y nadie perder. Dejadme a Mí todos los juicios, ya que Yo amo a todos mis hijos, y amar completamente y a todos por igual es el único juicio que puede existir”.

Entonces Corderito y León fueron al lugar donde los animales esperaban por ellos.

Mamá Zarigüeya estaba llorando en silencio. Los bebés zarigüeyas esperaban cerca de ella.

León se sentó en su roca y comenzó:

“Estáis aquí para pedir mi juicio sobre vuestro problema. Vosotros, bebés zarigüeya, continuáis peleando y discutiendo. Vamos a solucionar este problema preguntando a nuestro Padre lo que debemos hacer.”

Entonces, todos cerraron los ojos y pidieron ayuda a su Padre. Cada uno de ellos oyó una respuesta en su corazón.

León miró hacia arriba y dijo:

“Mi respuesta es dejar todo juicio a nuestro Padre, ya que su juicio es amar a todos por igual. Todos deben ganar y nadie debe perder. El castigo hace perdedores. El amor crea ganadores”.

Mamá Zarigüeya miró hacia arriba y dijo:

“Mi respuesta es amar a mis dos hijos por igual y confiar en el Amor del uno por el otro, ya que, a través de su propio Amor decidirán lo que deben hacer”.

Mientras los bebés zarigüeya se sonreían el uno al otro, el mayor dijo:

“Mi respuesta parar y preguntar a nuestro Padre qué debemos hacer cada vez que empecemos a pelear”.

Entonces el menor dijo:

“...Y cuando escuchamos la respuesta de Dios, Él siempre nos muestra Su Amor y entonces queremos compartir ese amor con los demás. ¿Quién podría permanecer enfadado cuando está compartiendo Amor?”.

Los dos bebés zarigüeya se sonrieron mutuamente de nuevo.

León miró amablemente a las zarigüeyas y dijo:

“Hemos pedido ayuda a nuestro Padre, y su juicio es amar por igual y confiar en que se comparta ese amor. Id ahora y jugad. Hoy todos hemos aprendido bien nuestra lección”.

Mientras la familia zarigüeya se adentraba en el bosque, Corderito y León se sentaron juntos felizmente. En sus corazones podían sentir el Amor y la sabiduría de Dios, el único juicio real.

EL MILAGRO

“Corderito”, llamó Dios.

“Sí, Padre”, contestó Corderito.

“Uno de tus hermanos está soñando y necesita tu ayuda. En el sueño ha olvidado la perfección que Yo le di. Duerme, Corderito, y sueña. Adéntrate en el sueño y ayuda a tu hermano”.

Y en el sueño Corderito abrió sus ojos. Grandes sombras cubrían el suelo del bosque. Corderito pudo oír a alguien llorando.

“¡Oh! ¡Oh! Mi pata está rota. Me duele mucho”.

Tumbada en el suelo cubierta de musgo había una cierva moteada. Tenía los ojos cerrados de dolor, y su pata trasera estaba extrañamente torcida. Corderito se dirigió rápidamente hacia la cierva. Corriendo alrededor de ella había un pequeño ratón.

“¡Oh, señor! ¡Oh señor!”, decía continuamente Ratón.

“La Srta. Cierva es demasiado grande para que la pueda mover un ratoncito cómo yo. ¡Oh, señor! ¿Cómo puedo ayudarla?”.

Búho, sentado sobre una rama por encima de sus cabezas, gemía:

“Nadie puede ayudarla ahora. Es su final. Si ella no puede correr, nunca será capaz de protegerse o encontrar comida para alimentarse. Nadie puede ayudarla ahora”.

Y al oír aquello, la cierva lloraba más fuerte, ya que estaba asustada y dolorida.

Corderito bajo su vista hacia la cierva y sonrió amablemente:

“Yo sé quién puede ayudarte, Srta. Cierva. Si es tu voluntad, escuchas y tienes fe, tu pierna será curada”.

La cierva miró hacia arriba con esperanza en sus ojos y dijo:

“Escucharé, Corderito. Quiero creer”.

“Congregaos alrededor, Ratón y Búho”, dijo Corderito.

“Vuestra hermana necesita toda nuestra ayuda. Junto con nuestro Padre curaremos su pierna”.

Ratón y Búho fueron despacio hacia ella y se sentaron cerca de la Srta. Cierva. Todos estaban sentados en silencio cuando Corderito habló.

“Dios nuestro Padre es Amor. El sólo puede crear cosas amorosas y El os creó a vosotros. Dios nuestro Padre es perfecto. Él sólo puede crear cosas perfectas y Él os creó a vosotros. ¿Creéis que nuestro Padre es perfecto y amoroso y crea sólo cosas perfectas y amorosas?” preguntó Corderito.

Ratón sintió el beso de Dios en la calidez del sol y dijo:

“Sí, creo”.

Búho escuchó la canción de Dios en el zumbido de los insectos y dijo:

“Sí, creo”.

La Señorita Cierva miró a los otros animales y vio a cada uno de ellos resplandeciendo con el Amor de Dios y dijo:

“Sí, yo creo”.

Estando todos sentados y sintiendo el Amor y la perfección de los otros, la bruma del sueño comenzó a aclararse y pudieron ver dónde estaban realmente. Aquí estaba el mundo perfecto de Dios. Nunca lo habían dejado. Y por un Instante Santo, Corderito, la Srta. Cierva, Ratón y Búho estuvieron despiertos de nuevo en la paz y la perfección del mundo de su Padre.

Pero un instante no dura, y cuando ellos miraron de nuevo estaban de vuelta en el sueño. Pero algo maravilloso había ocurrido.

“¡Mira!, ¡Mira!”, exclamó la Srta. Cierva. **“Mi pata está curada. Ya no me duele. Puedo incluso caminar con ella.** Y mientras los otros animales miraban, la Señorita Cierva se levantó sobre sus patas y comenzó a bailar alrededor alegremente.

“Es un milagro”, dijo Ratón.

“¿Cómo es posible?”, preguntó Búho.

Corderito sonrió:

Ciertamente, a través del Amor de Dios todo es posible. Nos vimos a nosotros mismos amorosos y perfectos, tal y como nuestro Padre nos hizo... y así como Dios nos dio el regalo de un milagro, así podemos recordar Su Amor y nuestra perfección”.

La brisa agitó suavemente la lana de Corderito. Al abrir los ojos, Corderito vio que estaba despierto en el mundo de su Padre una vez más.

“Has hecho bien hoy, Hijo Mío”, dijo la Voz de su Padre dentro de su corazón.

“Hoy, durante un Instante Santo, tus hermanos despertaron de su sueño y sintieron el Amor, que siempre tengo para ellos, y a través de ese Amor se hizo el regalo de un milagro”.

A TRAVES DE LA NIEBLA

“¡Corderito, Corderito! ¡Ayúdame! Estoy solo y asustado.

¡Corderito, por favor, ayúdame!”.

Corderito escuchó la llamada de ayuda y se internó en el sueño. Iría y ayudaría a su hermano necesitado.

Mapache estaba acurrucado en el suelo. Su pequeño cuerpo se sacudía con miedo. A su alrededor giraba una niebla oscura y había nubes negras de aspecto enfadado.

Corderito apareció al lado de Mapache.

“Estoy tan solo y asustado”, dijo Mapache a Corderito.

“¿De qué estás asustado?”, preguntó Corderito.

“¿No lo ves? Todo a mí alrededor son nubes oscuras. La niebla es tan oscura que no puedo ver a través de ella. Cuando miro atentamente a la niebla veo cosas”, dijo Mapache sacudiéndose más y más según miraba a su alrededor.

“¿Qué cosas piensas que ves en la niebla?”, preguntó Corderito~.

“Veo todas las cosas a las que tengo miedo. Cuando miro la niebla, me veo a mí mismo herido. Me veo a mí mismo solo y sin nadie que me ame. Estoy tan asustado. ¿Qué puedo hacer...? “.

Mapache levantó la vista hacia Corderito y sus ojos se llenaron de miedo e infelicidad. El corazón de Corderito se abrió hacia su amigo. Sabía exactamente lo debía hacer para ayudar Mapache.

“¿Tienes fe en mi Amor por ti?”, pregunto Corderito a Mapache.

“Sí, lo tengo”, dijo Mapache.

“¿Quieres dejar atrás estas pesadillas de bruma y adentrarte en la luz?”, preguntó Corderito.

“Sí, quiero”, dijo Mapache lleno de esperanza.

“Entonces camina conmigo tan sólo un pequeño trecho. Camina conmigo a través de la niebla del sueño, porque eso es lo que tú ves. Tus pesadillas no son reales. Son sólo reflejos de tus miedos en la niebla que te rodea. De la misma manera en que un espejo reflejaría tu ceñuda cara, así también la niebla de tu alrededor refleja tus pensamientos de miedo. Sígueme y ve cuán irreales son tus miedos”.

Y Corderito comenzó a atravesar las nubes oscuras.

Mapache quería creer a Corderito porque sabía que él lo amaba. De este modo, hizo acopio de su coraje y siguió a Corderito dentro de las nubes oscuras.

Según caminaban uno al lado del otro, la niebla comenzó a apartarse. Todas las pesadillas de miedo que Mapache veía en la niebla comenzaron a desaparecer.

“¡Mira!”, chilló Mapache.

A través de la niebla Mapache pudo ver la luz brillando. Cuanto más se acercaban a la luz, menos niebla había, hasta que pronto caminaron juntos dentro de la brillante y amorosa luz. Toda la niebla había desaparecido y, con ella, todas las pesadillas de miedo.

Mapache levantó su vista hacia la luz brillante. El cálido Amor de Dios le rodeaba. El miedo había desaparecido y sólo la felicidad y la paz permanecían en su corazón.

Mapache miró a Corderito y dijo con sorpresa:

“Mis pesadillas no eran reales, ¿verdad? Tan pronto como vi la luz y la seguí, la niebla comenzó a desaparecer. Ahora puedo ver dónde estoy realmente. Estoy en el mundo de Dios y aquí he estado aquí todo el tiempo. Yo simplemente no lo veía”.

Corderito sonrió:

“Sí, Mapache. Así como la calidez del sol hace que la niebla de la mañana desaparezca, así también la calidez de Amor de Dios hará desaparecer tus pesadillas de niebla”.

Mientras Corderito y Mapache permanecían juntos rodeados por la luz de Amor de Dios, pudieron oír la Voz de Dios en ellos y a su alrededor diciendo:

“Bienvenido. He estado esperando a que despertases. Ven y permanecen el mundo Real de Amor y felicidad”.

LA VIDA ETERNA

“Corderito”, dijo Dios. “Tu trabajo está casi terminado. Adéntrate en el mundo del sueño de nuevo. Tus hermanos necesitan saber que la vida dura para siempre”.

Según entró Corderito en el sueño pudo oír hablar a la Srta. Cierva hablando en voz alta:

“Pero fue un milagro. Por un Instante Santo, Corderito, los otros animales y yo estuvimos en el mundo Real de Dios y mi pata rota se curó”.

“No me lo creo”, gritó Antílope mientras sus astas se estremecían con enfado. “Todo fue un truco. Los milagros no pueden ocurrir realmente y ¡este es el único mundo que existe!”

Y con eso Antílope se giró hacia Corderito:

“Es todo culpa tuya por estas ideas peligrosas a los animales.”

En su enfado, Antílope bajó sus astas y golpeó a Corderito, tirándolo al suelo. Al caer, se golpeó la cabeza con una gran piedra y quedó tumbado, inmóvil. Por un momento, hubo un silencio aterrador. Entonces la Srta. Cierva comenzó a gritar:

“¡Corderito está muerto! ¡Corderito está muerto! Y comenzó a gritar con más fuerza.

Todos los demás animales empezaron a congregarse alrededor, algunos llorando, pero todos ellos atemorizados.

A través de la niebla del sueño, Corderito observó a sus amigos de pie y llorando alrededor de su cuerpo.

Corderito habló a Dios, su Padre, sin palabras:

“¿Qué haré ahora, Padre? Todos mis hermanos están tristes y asustados porque he dejado mi cuerpo. Piensan que he muerto y que no viviré más”.

Dios habló a Corderito:

“Regresa al sueño, Corderito. Muéstrales que el cuerpo es solo parte del sueño. Muéstrales que usan el cuerpo para aprender. Muéstrales que y oles he hecho realmente perfectos y que no hay muerte, sólo hermosa vida”.

“Hermanos míos”, habló Corderito a los corazones de sus amigos.

“No existe la muerte, ya que aún estoy vivo.

La Srta. Cierva miró a su alrededor y dijo llena de esperanza:

“Pero, ¿dónde estás, Corderito? Puedo oír tu voz en mi corazón pero no puedo verte. ¡Tu cuerpo está tan inmóvil!”.

Como los demás animales también oían a Corderito en sus corazones y escuchaban, Corderito dijo:

“Estoy aquí con vosotros siempre, precisamente de la misma manera en que nuestro Padre siempre está con vosotros. Estoy en el aire que respiráis, el agua que bebéis, las nubes que veis y la hierba sobre la que permanecéis. Estoy en vuestros corazones, ya que aquí es donde está el mundo Real de Dios, y aquí hay vida para siempre”.

Mientras los animales miraban, el cuerpo de Corderito empezó moverse ligeramente. Sus ojos comenzaron a parpadear y su pecho se movió con respiraciones profundas. Antílope exclamó:

“¡Está vive! ¡Corderito vive! Ha regresado a la vida”.

Corderito se puso de pie despacio y sonrió a todos sus amigos. Al mirar a su alrededor podía ver a la Srta. Cierva sonriendo con felicidad y Amor. Los ojos de Antílope estaban muy abiertos, llenos de asombro y deleite. Y todos los animales estaban tranquilos y llenos de feliz sorpresa.

“Ciertamente”, dijo Antílope, ***“los milagros sí ocurren, ya que he podido ver ahora que el mundo de Dios siempre está a nuestro alrededor”.***

“Sí”, dijo la Srta. Cierva; ***“y en el mundo de Dios todos somos perfectos”.***

Corderito sonrió a sus amigos y dijo:

“Sí, el mundo de nuestro Padre está lleno de Amor y belleza, y en Su mundo nunca podría haber muerte, sólo hermosa vida que dura para siempre”.

Mientras los animales permanecían de pie mirando a Corderito, un gran rayo de luz cayó sobre él y pareció resplandecer. En sus corazones todos los animales pudieron oír la Voz de Dios diciendo:

Este es vuestro hermano en quien me complazco. Hoy estáis en Mi mundo Real juntos. Venid y disfrutad de la belleza y el Amor que yo os doy a todos. Ya que yo amo a todos y cada uno de Mis hijos y les doy el regalo de la vida eterna.”

¿Y QUIEN NOS SALVARÁ?

Todos los animales del bosque estaban esperando a Corderito. En el centro del círculo había una gran piedra para que Corderito se sentara. En la piedra había una corona hecha de margaritas blancas. Los animales estaban callados mientras esperaban que apareciera Corderito. Él se introdujo en el sueño y vio a sus hermanos esperándole.

Mamá Petirrojo se acercó y se encontró con Corderito. Ella dijo:

“Ven, siéntate en la roca en el centro del círculo Éste será tu trono, y aquí tienes una corona de margaritas para ponerla en tu cabeza.”.

Corderito miró a sus amigos y preguntó:

“¿Por qué habéis hecho un trono Y una corona para mí?”.

Mamá Petirrojo contestó:

“Queremos que seas nuestro rey. Queremos que nos dirijas y tomes las decisiones por nosotros ya que tú eres sabio y amoroso”.

Entonces, la Señorita Cierva habló en voz alta:

“Tú tienes el poder de realizar milagros”.

Y oso dijo:

“Tú hablas con Dios. Tú eres Su Hijo. Por tanto, queremos adorarte”.

Corderito miró a su alrededor tristemente.

“Hermanos míos”, dijo, “yo hablo con Dios y cuando escucho Su Palabra soy sabio y amoroso. Pero vosotros no podéis adorarme. Pues aunque yo soy Hijo de Dios, vosotros también lo sois.

Todos somos Hijos de Dios y Él ha dado Su Amor, Su poder y Su sabiduría a todos Sus hijos. Yo no puedo tomar vuestras decisiones. Debéis escuchar la Voz de Dios vosotros mismos. Yo soy poderoso y sabio porque escucho la Voz de Dios, y Él me dice qué debo hacer”.

“Pero, Corderito”, dijo la Srta. Cierva, “tú haces milagros”.

Corderito dijo suavemente:

“No, Srta. Cierva. Yo no hago milagros. Los milagros son un regalo de Dios porque recordamos Su Amor por nosotros y la perfección que Él nos ha dado”.

Entonces, Antílope habló en voz alta:

“Tú estabas muerto y volviste a la vida. ¿Es eso algo especial que sólo tú puedes hacer?”.

Corderito sonrió a Antílope y dijo:

“Dios no muere, ya que vive eternamente. Yo soy Hijo de Dios, tal y como vosotros lo sois. Yo vivo para siempre y vosotros también”.

“Entonces, ¿quién nos guiará de vuelta a Dios?” ¿Quién nos llevará al cielo? ¿Quién nos salvará?”, preguntaron todos los animales.

Mientras permanecían sentados tranquilamente esperando la respuesta, la Voz de Dios habló a todos y cada uno de ellos en su Corazón:

“Hijos míos, todos vosotros sois salvadores del mundo. Sois todos Mis hijos, y unidos, SOLO unidos, Mi Amor será compartido y completado. Cuando veáis Mi amor en cada uno de vuestros hermanos, entonces me conoceréis. Cuando le deis Mi

amor a cada uno de vuestros hermanos, entonces conoceréis el cielo. ¿Quién puede salvaros? Pues, vosotros podéis, ya que junto a vuestros hermanos salvaréis el mundo.”

La Srta. Cierva miró a Mamá Petirrojo y a Antílope y dijo:

“Vosotros sois mis hermanos, y todos somos hijos de Dios. Donde Sus hijos están, allí está Él. Ahora sé dónde está el cielo. ¡Aquí mismo, ahora mismo!”.

...Y los animales se miraron unos a otros con Amor y comprensión. Dios estaba con Sus hijos y ellos estaban en el cielo con Él.

JUNTOS AL FIN

Dios habló a Corderito en su corazón:

“Ahora todos tus hermanos y hermanas están preparados para volver a casa. Entra en el último sueño y guía a mis hijos de vuelta a casa”.

Mientras Corderito se adentraba en la niebla del sueño, pudo ver a todos los animales del bosque esperándole.

El sol iluminaba suavemente a cada hermano y hermana, haciéndoles resplandecer con el Amor de su Padre. Se sonrieron entre ellos y a Corderito, y éste pudo sentir el regalo de Amor de Dios en ellos y a su alrededor.

Corderito miró a todos sus hermanos y hermanas y dijo:

“Todos habéis aprendido vuestras lecciones aquí en el sueño. El tiempo de dormir y soñar ha terminado. Despertemos y adentrémonos juntos en el mundo de nuestro Padre”.

Corderito se giró hacia Ardilla Gris, Oso y Gran Ganso:

“¿Qué lección aprendisteis para poder despertar en el mundo Real?”

Los tres animales sonrieron y contestaron juntos:

“Sólo debemos pedir las respuestas a nuestros problemas y escuchar la Voz amorosa de nuestro Padre, ya que en el Amor de nuestro Padre está la respuesta a todas nuestras preguntas”.

Corderito sonrió y dijo;

“Venid conmigo y entremos al mundo de nuestro Padre”.

Luego Corderito miró a las dos ardillas y preguntó:

“¿Qué lección aprendisteis para despertar en el mundo real?”

Y las ardillas contestaron:

“Nosotros nos perdonamos mutuamente. El enfado viene del miedo, y el miedo desaparece cuando se comparte el Amor”.

Corderito sonrió y dijo:

“Adentraos conmigo en el mundo de nuestro Padre”.

Castor se levantó a continuación, a medida que un claro y brillante rayo de luz descendía sobre su cabeza y dijo:

“Mi lección fue elegir la felicidad. Dios me da solamente Amor y bondad. Dependía de mí decidir si quería ver ese Amor y esa bondad”.

“Entonces entra conmigo en el mundo de nuestro Padre”, dijo Corderito.

La Señorita Cierva, seguida de Ratón y Búho, avanzó y dijo:

“Juntos dejamos este sueño por un Instante Santo y vimos el mundo Real de Dios. Mediante el regalo de Amor de Dios me fue dado un milagro y mi pata rota fue curada. Es para nosotros el momento de regresar al mundo de nuestro padre para siempre”.

Corderito sonrió y dijo:

“Entonces, venid conmigo”.

Al mirar Corderito a su alrededor, a los otros animales, los dos cisnes hablaron en voz alta:

“Nuestra lección es compartir el Amor de Dios juntos”.

Se sonrieron el uno al otro amorosamente.

Ardilla Gris, Mamá Petirrojo y Rata dijeron juntos:

“La felicidad está en tu interior. Cuando sientes el regalo de Amor de Dios te sientes feliz y deseas compartirlo con todo el mundo.”

Corderito sonrió y dijo:

“Habéis aprendido bien vuestras lecciones. Venid conmigo al mundo Real de nuestro Padre”.

León habló a continuación:

“La justicia significa ser completamente equitativo, y sólo el Amor puede hacer que todos ganen y nadie pierda”.

León y todos los animales sintieron el juicio de Dios en sus corazones. Eran todos hermanos y hermanas y podían sentir el Amor de su Padre por igual.

Antílope se acercó tranquilamente y miró a su alrededor despacio:

“Sí, regresemos todos a nuestro Hogar, nuestro Padre, ya que en el sueño vemos pesadillas llenas de muerte. Vemos enfado y miedo en nuestros hermanos y sentimos enfado y miedo en nuestros corazones. Pero en el mundo Real de Dios sólo hay Amor, paz, perdón, perfección y vida hermosa para siempre”.

Mapache apareció a través de la niebla, adentrándose en el sueño y dijo:

“Hola, amigos. He regresado una vez más al sueño una vez más para ayudar a Corderito a llevaros a casa. Hace algún tiempo, él me ayudó a atravesar la niebla y aprendí mi lección: todas las cosas amenazadoras y que yo creía ver en el sueño eran sólo reflejos de mis propios miedos.

Corderito sonrió a todos sus amigos y dijo:

“La hora ha llegado. Recorramos un pequeño camino juntos.”

Y así lo hicieron. A través de la niebla, caminaron hacia la brillante luz del amor de su Padre. A medida que avanzaban, la niebla comenzó a desaparecer y la luz brillante y amorosa les rodeó. En sus corazones, todos podían oír la Voz de su Padre:

“Bienvenidos a casa. El tiempo del sueño y las pesadillas ha terminado. Ahora es el momento de despertar y ver Mi mundo Real, ya que Yo lo he creado con Amor como el más preciado regalo para Mis hijos. Venid y disfrutad de lo que siempre ha sido vuestro”.

...Y los animales entraron en el mundo de su Padre, llenos de felicidad, Amor y perfección.

Un Curso de Milagros

Material para - niños.

Libro II

Lecciones del Libro de Trabajo

Traed los niños a mí para que en su
inocencia el Amor nazca



INTRODUCCIÓN

Estas meditaciones son enviadas a cada uno de vosotros para que podáis traer la verdad de nuevo a las pequeñas almas con quienes estáis trabajando. Ya seas padre o profesor, tu papel es el Amor y el perdón. A medida que meditéis sobre vuestra función, experimentaréis la conciencia de Dios a través de cada persona. Cada meditación se debería practicar al final de la lección, o en casa por la mañana y por la noche. Éste debería ser un momento de tranquilidad, calidez y ternura, un momento de máxima profundidad junta; y juntos llegaréis a Dios.

Cada lección se completará con un periodo de quietud, lo que permitirá a los estudiantes Y al profesor fundirse juntos en el silencio del Amor de Dios. Éste será el tiempo de meditación para los niños. Los niños, con frecuencia, desarrollan talentos y habilidades y adaptarse a la meditación, pero la mayoría no será capaz de sentarse silenciosamente durante mucho rato. Aquí está el secreto de la meditación de los niños: breve, comprensible y amorosa. El mensaje será alto y claro para cada pequeña alma que escucha con su corazón. No te extrañes si las reacciones de los niños no son las que esperas. El cuerpo de cada niño reacciona de forma diferente ante un estímulo, incluido el de tipo espiritual. Trae paciencia, Amor y perdón contigo a la meditación. Permite a cada niño expresarse individualmente, sin hacer juicios.

Tu meditación de grupo debería tener lugar al final de la lección. Éste es un momento de tranquilidad para que lo pasen contigo. Ellos no necesitan cerrar

LECCION 1

**“Dios es amor.
Dios sólo puede crear cosas amorosas,
y Dios te creó a ti.”**

Piensa un momento en quién eres y de dónde Vienes. Mira a tu papá y luego mírate a ti mismo.

¿Tu papá tiene manos y pies?
Tú también.

¿Tú papá tiene brazos y piernas?
Tú también.

¿Eres como tu papá?
Sí lo eres.

Ahora piensa en Dios, el Padre de todos y de todo. Dios nuestro Padre está lleno de amor. El es amor. El amor no se puede ver. Sólo se puede SENTIR

¿Eres como tu Padre?
Sí, lo eres.

Siente el amor de tu Padre. Pues tú en verdad eres el Hijo de tu Padre, y así como El está lleno de amor, tú también lo estás.

**“Dios es amor.
Dios sólo puede crear cosas amorosas,
y Dios me creó a mí.”**

LECCION 2

***"Dios sólo da bondad y amor.
Y Dios da todo."***

¿Cómo se demuestra el amor?

Se demuestra el amor haciendo cosas amorosas.

Dios tu Padre Que te ama, ¿como demuestra Su amor?

Te da bondad, felicidad, paz y alegría.

***"Dios sólo da bondad y amor,
Y Dios me da todo."***

LECCION 3

***"Dentro de mi cabeza Dios habla;
Dentro de mi corazón Dios camina."***

¿Dónde está Dios nuestro Padre?

No busques lejos, pues está dentro de ti.

El es esa brillante luz de amor que te hace ser lo que eres.

El es el centro de ti. Ahora escucha en silencio para que su Voz te ayude. El siempre está dentro de ti y El te hablará si simplemente lo escuchas con tu corazón.

¿No es bueno saber que nunca estás solo?

***"Dentro de mi cabeza Dios habla;
Dentro de mi corazón Dios camina."***

LECCION 4

***"Feliz o triste,
Amoroso o asustado;
¿Quién decide? Tú."***

Mira a tu alrededor.

¿El mundo esta brillante y hermoso? ¿O está oscuro y feo? ¿Ves amigos o enemigos? ¿Te sientes feliz y en paz, o te sientes solo y asustado?

La habitación que ves es tan solo una habitación. Tú decides si esta fea o hermosa.

Las personas que ves cada día. Son todos hermanos tuyos. Tú decides si son tus amigos o enemigos.

Si te sientes solo y asustado, entonces eso es lo que has decidido ser. Ahora decidamos estar felices y -en paz.

Tú eres la criatura de Dios. Puedes estar como tú quieras.

***"Feliz o triste,
Amoroso o asustado,
¿Quién decide? Yo. "***

LECCION 5

***"Feliz o triste,
Amoroso o asustado;
¿Quién te ayuda a decidir estar contento?
Dios."***

Si nosotros decidimos estar felices 'Y entonces, ¿por qué habría cualquiera de permanecer asustado o infeliz?

Simplemente podríamos decidir estar felices. Pero no podemos hacerlo solos.

Somos parte de Dios nuestro Padre que está en nosotros y tenemos que pedirle que nos ayude a decidir estar felices.

Juntos con Dios podemos hacer cualquier cosa; podemos estar de cualquier modo. Cuando estamos con Dios siempre estamos felices.

La única decisión que debemos hacer es recordar que Dios siempre está con nosotros y entonces siempre estaremos felices.

***"Felices o tristes,
Amoroso o asustados;
¿Quién me ayuda a decidir estar contento?
Dios. "***

LECCION 6

***"¿Qué hace que una sombra sea temible o amistosa?
Tu mente."***

Tu mente te dice qué debes pensar. Tu mente te dice si te gusta lo que ves o si no te gusta lo que ves.

Tus ojos ven sombras todo alrededor de ti. Tu mente decide si son temibles o amistosas, pues no pueden tocar una sombra ni puede una sombra tocarte a ti.

Las sombras no son reales. Es tan sólo lo que decides pensar de ellas, lo que hace que parezcan reales.

Cuando algo o alguien te asustan, recuerda que sólo estás viendo sombras. Busca la luz del amor de Dios y desvanecerá todas las sombras temibles' que no son reales.

***"¿Qué hace que una sombra sea temible o amistosa?
Tu mente."***

LECCION 7

"¿Qué hace que tu mejor amigo sea tu amigo cuando juegan, pero tu enemigo cuando se pelean?"

"Tu mente."

Todos somos hermanos. Tenemos el mismo Padre. El es amoroso comprensivo; por lo tanto, nosotros somos amorosos y comprensivos.

Tú y tu hermano son iguales. Pero puedes decidir verlo de una manera diferente. Puedes; decidir amarlo, decidir comprenderlo, decidir estar felices juntos.

¿Por qué habrías de querer pelear y ser infeliz? Tu hermano es igualito a ti. Es amoroso y comprensivo y tú también.

"¿Qué hace que tu mejor amigo sea tu amigo cuando juegan, pero tu enemigo cuando se pelean?"

"Tu mente."

LECCION 8

"Sé un espejo perfecto, refleja el amor de Dios."

Brilla con luminosidad.

Desvanece todos los pensamientos de odio y enojo.

Desvanece el espejo de tu corazón. Pues igualito a un espejo reflejaras lo que está en tu corazón.

Desvanece la mugre y la basura y refleja luminosamente el amor de Dios.

Su amor es como una luz que brilla luminosamente.

Deja que brille en tu corazón y refleje amor, resplandeciendo con cada pensamiento y acto amoroso.

"Sé un espejo perfecto, refleja el amor de Dios."

LECCION 9

"La paz y el amor traen la felicidad y la alegría durante toda tu vida entera. La paz y el amor traen la felicidad, porque Dios vive en ti."

Cada vez que te sientas perdido y asustado, cada vez que las cosas no están saliendo cómo quisieras, recuerda esta pequeña oración.

Dios tu Padre siempre está allí, y donde El está, allí encontrarás la paz, la alegría y la felicidad.

"La paz y el amor traen la felicidad y la alegría durante toda tu vida entera. La paz y el amor traen la felicidad, porque Dios vive en ti."

LECCION 10

"¿Dónde está Dios?

¿Dónde no está Dios?

No necesitas buscar lejos pues Dios está aquí, allá y en todas partes."

Escucha en silencio y oirás que tu Padre te habla.

Mira cuidadosamente con ojos amorosos y verás dónde vive tu Padre.

No está lejos, pues nunca dejaría solos a Sus criaturas.

El está donde siempre puedes hallarlo.

Esta aquí mismo, ahora mismo.

"¿Dónde está Dios? ¿Dónde no está Dios?"

***"¿Dónde está Dios?
¿Dónde no está Dios?"***

No necesitas buscar lejos pues Dios está aquí, allá y en todas partes."

LECCION 11

***"Cuando Dios habla el mundo escucha;
Su llamada de amor le inspira vida a todo."***

Escucha para oír la Voz de tu Padre.

Te hablará en el canto del gorrión; en la brisa calurosa del verano; en la alegre risa de los niños. Su voz te habla del amor, y de la vida. Pues sin amor no hay Vida.

Escucha para oír la Voz de tu Padre. Está dentro de tu corazón, y allí está el amor.

***"Cuando Dios habla el mundo escucha;
Su llamada de amor le inspira vida a todo."***

LECCION 12

***"Dentro de nuestros corazones pacientemente aguarda Dios; dentro
del corazón de Dios vivimos y amamos."***

Dios conoce a Sus criaturas.

Dios entiende a Sus Hijos.

Dios siempre está dentro de ti y aguarda pacientemente que le escuches su amorosa Voz.

¿Un Padre amoroso dejaría a su hijo solo y asustado?

Siente a Dios dentro de ti y sabe que El está en ti y tú estás en El.

"Dentro de nuestros corazones pacientemente aguarda Dios; dentro del corazón de Dios vivimos y amamos."

LECCION 13

***"El viento - Su suave caricia,
El sol - Su tierno beso,
La lluvia - Sus lágrimas de alegría, que limpian y refrescan, los
pájaros, los insectos y los animales - cantando Sus cantos de la vida, y todo
esto - Su don a Sus amadas criaturas."***

Gracias, Padre, por Tu amor que me das a mí, Tu criatura.

***"El viento - Su suave caricia,
El sol - Su tierno beso,
La lluvia - Sus lágrimas de alegría, que limpian y refrescan, los
pájaros, los insectos y los animales - cantando Sus cantos de la vida, y todo
esto - Su don a Sus amadas criaturas."***

LECCION 14

"Habla tan sólo del amor y sólo se oirá la Voz de Dios."

Cuéntale al mundo del amor de Dios y te vuelves una herramienta para la obra de Dios.

Oye su Voz decirte lo que debes - hacer y entonces deja que Sus palabras sean las tuyas cuando hablas.

El sabe lo que es bueno y correcto. El sabe lo que es amoroso. Escúchalo a Él y di sólo lo que oyes es en tu corazón. ¡Mira qué fácil es! Y ve ¡qué feliz te hace!

"Habla tan sólo del amor y sólo se oirá la Voz de Dios"

LECCION 15

"Siente sólo la paz de Dios y el cielo te rodeará."

Dios siempre está aquí para guiar y protegerte.

El te mantendrá a salvo y feliz.

Todo lo que necesitas hacer es escuchar para oír su amorosa Voz y sentir Su amor tocarte por dentro y a tu alrededor.

Dónde está el cielo, sino en sus corazones. No necesitan buscar lejos.

Pues donde está Dios, también está el cielo.

"Siente sólo la paz de Dios y el cielo te rodeará."

LECCION 16

"Yo soy uno, tú también. Mira los tres: Dios el Padre, tú y yo. Juntos hacemos la trinidad del amor."

Mira los Tres: Dios, el Padre, tú y yo: De esto se trata el amor.

Tú eres parte de Dios; eres criatura Suya.

Tu hermano es parte de Dios; él también es criatura de Dios.

Si has de amar a Dios, tienes que amar todo lo que es parte de Dios.

De modo que debemos amar a nuestros hermanos. Dios ama todo lo que es Suyo. Y nosotros somos Sus criaturas a Quienes El ama.

Mira los Tres, Dios el Padre, tú y yo. Juntos hacemos la Trinidad del amor. Juntos somos uno solo.

"Yo soy uno, tú también. Mira los tres: Dios el Padre, tú y yo. Juntos hacemos la trinidad del amor."

LECCION 17

"Haz de cada día el mejor que has tenido; Haz de cada minuto uno de paz y de descanso; Haz de cada segundo un momento con Dios; Es el camino a la alegría; es un corazón feliz."

Hoy puedes elegir una de dos cosas. Puedes recordar que Dios está contigo ahora, o puedes olvidar que está aquí.

Si eliges olvidar que El está 'contigo; te sentirás perdido, solo y asustado.

Pero si recuerdas que El nunca se aparta de ti, siempre te ama, te guía y protege, entonces estarás feliz y a salvo.

"Haz de cada día el mejor que has tenido; Haz de cada minuto uno de paz y de descanso; Haz de cada segundo un momento con Dios; Es el camino a la alegría; es un corazón feliz."

LECCION 18

"Cada uno de nosotros es como cada uno de los demás... parte de un todo; cada parte un hermano."

¿Dónde terminas tú y; empiezan tus hermanos?

¿Dónde termina Dios y dónde empieza?

Tal vez se vean diferentes.

Tal vez parezca que están separados de sus hermanos, pero no eres nada más tu cuerpo.

Eres mucho, mucho más. Eres espíritu.

No puedes ver ni tocar el espíritu. Sólo puedes sentir el espíritu con el corazón. Allí es donde está Dios. Esto es lo que Dios es. El es espíritu y tú también.

Junto con Dios y con tus hermanos eres uno.

Somos partes del Todo y Juntos completamos el amor de Dios.

"Cada uno de nosotros es como cada uno de los demás... parte de un todo; cada parte un hermano."

LECCION19

"Cada vez que te sientas solo, simplemente fíjate quién está contigo; con cada aliento que aspiras siente el toque de Dios; El está en ti."

El es tu ayudante. El es tu amigo.

El es el que te ayuda siempre que lo pides. Te ama y siempre está contigo.

Respira profundamente y siente cómo te llena Su amor.

Tú eres Su Hijo a. quien El ama.

"Cada vez que te sientas solo, simplemente fíjate quién está contigo; con cada aliento que aspiras siente el toque de Dios; El está en ti."

LECCION 20

"Una sonrisa una mirada una palabra bondadosa... oraciones de amor de hermano a hermano."

¿Cuál es la mejor manera de decir te quiero?

Tal vez no sea más que un rostro sonriente para alguien que esté triste.

Tal vez no sea más que una mirada de amor cuando alguien sienta que es malo.

Tal vez no sea más que una o dos palabras para ayudarle a alguien que se está sintiendo triste.

No importa cómo sea con tal de que el amor venga de ti.

"Una sonrisa una mirada una palabra bondadosa... oraciones de amor de hermano a hermano."

LECCION 21

"Siempre que alguien parezca decir:

No te quiero; vete de aquí, busca muy dentro, pues el amor está allí oculto muy debajo de su temor. Temor de que no lo ames también, pero si lo amas y él te ama a ti.

De modo que siempre que alguien parezca decir:

No te quiero; vete de aquí, busca muy adentro, pues el amor está aquí, resplandeciendo intensamente, para siempre cerca."

No te dejes engañar por el gesto o las palabras iracundas de alguien.

Escucha con mucho cuidado. Pues lo que en realidad está diciendo es que tiene miedo y no se siente amado.

Su enojo es una llamada de auxilio y amor. Ayudemos a todos nuestros hermanos.

Todo lo que necesitamos hacer es amarlos.

¿Quién podría seguir enojado cuando está rodeado de amor?

"Siempre que alguien parezca decir:

No te quiero; vete de aquí, busca muy dentro, pues el amor está allí oculto muy debajo de su temor. Temor de que no lo ames también, pero si lo amas y él te ama a ti.

De modo que siempre que alguien parezca decir:

No te quiero; vete de aquí, busca muy adentro, pues el amor está aquí, resplandeciendo intensamente, para siempre cerca."

LECCION 22

"Para conocer tu corazón, asómate a los ojos de tu hermano".

Tu hermano es un espejo de ti mismo.

¿Qué ves allí? ¿Ves enojo, temor, tristeza? ¿O ves alegría, paz felicidad?

Si no te gusta lo que ves en tu hermano, entonces mira adentro de ti mismo y cámbialo allí. Tu hermano no es sino un espejo de ti mismo.

Siéntete feliz y amoroso, y verás la felicidad y el amor reflejado en tu hermano también.

"Conozco mi corazón, tengo que asomarme a los ojos de mi hermano."

LECCION23

"Conserva el pensamiento de la ofensa y el dolor y allí estás atrapado y allí te quedarás. Pero conserva el pensamiento de la alegría y la salud y conoce la paz de Dios, Su amor, Su riqueza."

Tú eres un Hijo de Dios.

Puedes estar como tú quieras. Elige la felicidad y estarás feliz.

Elige el temor y el enojo y estarás infeliz. Elige enfermedad y dolor u esos también los tendrás.

Y todo lo que necesitas hacer es PENSAR en ello, y será tuyo.

¿Qué es lo que quieres?

La felicidad o la infelicidad; el amor o el temor; la salud o la enfermedad.

Dios quiere que estés feliz, y sano, y que seas cariñoso. Pensemos Sus pensamientos.

"Si conservo el pensamiento de la ofensa y el dolor estaré atrapado y allí me quedaré. Pero ahora conservo el pensamiento de la alegría y la salud y conozco la paz de Dios, Su amor y Su riqueza."

LECCION24

***"Todas nuestras mentes son una sola - Nos tocamos.
Nos tocamos con el pensamiento.
Nos tocamos con amor.
Pues el amor es pensamiento expresado a todos."***

Todos somos Hijos de Dios. Todos estamos conectados por el Amor.

Y qué es el amor sino un pensamiento.

Pensamos con nuestras mentes. Y nuestras mentes son una.

Todo lo que necesitamos es pensar en el amor y seremos uno con todos nuestros hermanos y con Dios todos a la vez.

¿No es maravilloso el amor?

***"Todas nuestras mentes son una sola - Nos tocamos.
Nos tocamos con el pensamiento.
Nos tocamos con amor.
Pues el amor es pensamiento expresado a todos."***

LECCION 25

"Abre los ojos y el corazón como los pétalos de una flor. Abre los ojos y el corazón para sentir el amor y el poder de Dios."

¿Realmente has mirado a tu alrededor últimamente?

¿Realmente has escuchado cuidadosamente?

¿Qué vez y qué oyes?

Si realmente miras y escuchas, oirás la Voz de Dios llamándote en el susurro de las hojas, o en el paso del ferrocarril, o en la alegre risa de tus amigos y tu familia. El siempre está allí.

Simplemente fíjate bien y escucha. Lo puedes oír ahora. Esta diciendo ***"Te amo."***

"Abro los ojos y el corazón como los pétalos de una flor. Abro los ojos y el corazón y siento el amor y el poder de Dios."

LECCION 26

"Estás en la mente de Dios por lo tanto piensa Sus pensamientos."

Si Dios es el amor, entonces ***¿qué clase de pensamientos tendría Dios?***
Pues, ***pensamientos amorosos, por supuesto.***

Si tú eres el Hijo de Dios, entonces tú también eres amor. ***¿Qué clase de pensamientos tendrías tú?***

Pues, ***pensamientos amorosos, por supuesto***

Escucha la Voz de tu. Padre y piensa Sus Pensamientos con El, pues son tus pensamientos también. Te pertenecen.

Piensa amor, pues eres amor.

“Estoy en la mente de Dios por lo tanto pienso Sus pensamientos.”

LECCION 27

***"¿Dónde está el mundo de Dios?
Aquí mismo, ahora mismo.
¿Puedes ver al mundo de Dios?
Sí, con ojos amorosos, así sí."***

El cielo no está lejos. El cielo está aquí mismo.

Cada vez que estás lleno de amor y felicidad estás recordando tu verdadero hogar.

Cada vez que compartes el amor con tus hermanos, le estás dando a otro un pedazo de cielo y el cielo crece al darse.

¿Dónde está el cielo?

Aquí mismo. Ahora mismo.

***¿Dónde está- el mundo de Dios?
Aquí mismo, Ahora mismo.
¿Puedo ver el mundo de Dios?
Sí, con ojos amorosos, así es como."***

LECCION 28

"No dejes nunca de estar alerta a los propios pensamientos de Dios:

***Son Pensamientos de amor.
Son Pensamientos que sanan.
Son Pensamientos de unicidad para saberse y sentirse."***

Escucha con cuidado los pensamientos que piensas.

Siempre sabrás cuando estás pensando los Pensamientos de Dios con El.
Sus Pensamientos te hacen feliz.

Sus Pensamientos hacen que te sientas bien. Sus Pensamientos están llenos de amor y alegría. Sus Pensamientos son tuyos.

Todo lo que necesitas hacer es pensarlos.

"No dejes nunca de estar alerta a los propios pensamientos de Dios:

***Son Pensamientos de amor.
Son Pensamientos que sanan.
Son Pensamientos de unicidad para saberse y sentirse."***

LECCION 29

"Dolor y muerte o alegría y vida la elección es tuya."

¿Quién decide cómo estará tu cuerpo? ¿Está fuerte? ¿Está sano? ¿Está débil? ¿Está enfermo? ¿Dios cómo haría tu cuerpo?

¿Te haría enfermo?

Nunca.

¿Te haría débil?
Nunca.

¿Te haría fuerte y sano?
¡Por supuesto!

El te ama. Te da todo.

Pero de ti depende SI quieres aceptar Sus dones.

¿Qué eliges?

"Dolor y muerte o alegría y vida la elección es tuya."

LECCION 30

"El don que Dios te da es la vida..."

La vida es más que inhalar y exhalar.
La vida es ser feliz. La Vida es sentir la paz y alegría.
La vida es saber que Dios siempre está contigo.
La vida nunca termina. La Vida es para siempre y siempre es tuya.

"El don que Dios te da es la vida..."

LECCION 31

"Pon tus manos en las manos de Dios y te conducirá a casa."

Las amorosas manos de tu Padre están siempre allí para ayudarte.

En tu corazón oirás Su Voz, guiándote y mostrándote el camino.

Y al escuchar, sentirás Sus manos tomando las tuyas y conduciéndote a un lugar seguro

La morada de Dios es tu hogar.

La morada de Dios es el cielo y nunca lo has dejado.

"Pongo mis manos en las manos de Dios y El me conducirá a casa."

LECCION 32

"Sánate pidiendo la ayuda de Dios."

Si Dios no te hace estar enfermo ¿quién? Tú. Tú eliges la enfermedad o el dolor o infelicidad.

¿Cómo puedes estar sano y feliz?

Simplemente cambiando de parecer.

¿Puedes hacerla sólo?

No, no puedes.

Por eso Dios siempre está allí para ayudarte.

Todo lo que tienes que hacer es pedir.

"Me sano a mi mismo pidiéndole ayuda de Dios."

LECCION 33

"Cambia de parecer - y cambia el mundo.

Sánate a ti mismo - y el mundo sana contigo."

Tú eres parte de Dios y Dios es parte de todo y de todos.

Tú estás en Dios y Dios está en todo y en todos.

Tú eres un Pensamiento de Dios y los Pensamientos de Dios son todo y todos. Nunca estás solo y lo que piensas y lo que haces afecta todo porque tú eres parte de Dios.

"Cambio de parecer - y cambio el mundo.

Me sano a mi mismo - y el mundo sana conmigo."

LECCION 34

Tu hermano comparte sus pensamientos contigo.

Tus pensamientos son suyos: falsos o verdaderos.

Los pensamientos verdaderos traen amor, los falsos traen pesar.

¿Qué quieres pensar?

¿Qué quieres seguir?

¿Cuáles les quieres dar a tu hermano como de regalo?

¿Cuáles quieres que tu hermano te regale a ti?

Tu hermano comparte sus pensamientos contigo.

Tus pensamientos son suyos; falsos o verdaderos.

Los pensamientos verdaderos traen amor, los falsos traen pesar."

Ahora digamos juntos:

"Le doy a mi hermano el don del amor."

LECCION 35

***"Compartir, ayudar, amar, sentir; pensamientos de Dios;
pensamientos de sanar."***

Los Pensamientos de Dios siempre están en tu mente.

Pero a veces los olvidamos.

Todo lo que tenemos que hacer es pensar en cosas amorosas que queramos hacer por nuestros hermanos.

Todo lo que necesitamos pensar es en la felicidad, la alegría, el compartir y el ayudar. Estos son los Pensamientos de Dios, y también son pensamientos nuestros.

Ayúdate hoy a ti mismo y ayuda a tu hermano.

¡Qué maravilloso y qué sencillo es!

"Al compartir, ayudar, amar, sentir, pienso los Pensamientos de Dios; pienso en sanar."

LECCION 36

"Tómate el tiempo de amar a tu hermano."

Fíjate en todas las cosas en que piensa tu mente todo el día.

Piensa en todos los pensamientos que tienes.

¿Cuántos de tus pensamientos se refieren a tus hermanos?

¿Cuántos de tus pensamientos que se refieren a tus hermanos son pensamientos amorosos?

Pasemos más tiempo pensando pensamientos amorosos respecto a nuestros hermanos.

"Me tomaré el tiempo de amar a mi hermano."

LECCION 37

"¿Dónde hallarás a tu Padre? Se está asomando por los ojos de tu hermano."

Dios nuestro Padre no está lejos.

Dios vive en ti y vive en mí, y vive dentro de tu hermano.

Todo lo que necesitas hacer para hallar a tu Padre y el amor de tu Padre es fijarte bien en tu hermano.

Allí está el amor y allí está la felicidad. Mira profundamente en los ojos de tu hermano y conoce Su morada y la tuya y la mía.

***"¿Dónde hallaré a mi Padre?
Se está asomando por los ojos de mi hermano."***

LECCION 38

"Para encontrar a tu Padre mira profundamente dentro de tu hermano."

No ignores el don de amor que te da tu hermano.

Es el don de amor que te da tu Padre a través de tu hermano.

Allí, en tu hermano está el hogar que has estado buscando.

Allí en el amor de tu hermano hallarás el amor que estás buscando.

Allí está Dios; allí está el cielo; allí está la alegría.

"Para encontrar a mi Padre tengo que mirar profundamente dentro de mi hermano."

LECCION 39

"La felicidad la comparten todos."

Fíjate lo contagioso que es una sonrisa.
Fíjate lo contagiosa que es una risa.
Ríete y sonríe y el mundo quiere reírse y sonreír contigo.
Ahora piensa en tus pensamientos sonrientes.
Esos también son contagiosos.
Envíale al mundo unas risitas y una sonrisa.
Te sentirás bien y el mundo se sentirá bien contigo.

"Mi felicidad la comparten todos."

LECCION 40

"abre los ojos y mira a tu hermano... resplandeciendo brillante y claramente; un espejo de tu amor, un reflejo de tu Padre."

Tu hermano es el espejo de tu amor.

Deja que tu amor brille intensamente para que pueda reflejarse desde tu hermano y bendecirte con felicidad.

Ve a tu hermano como amado amoroso y tú también serás amado y amoroso.

"Abro mis ojos y veo a mi hermano... resplandeciendo brillante y claramente; un espejo de mi amor, un reflejo de mi Padre."

LECCION 41

"¿Quién te habla cuando estás a solas? ¿Quién te guía y te conduce a casa? Dios. "

Ahora sabes quién te quiere más.
Ahora sabes dónde hallar Su amor.

Ahora sabes cómo escuchar la amorosa Voz de tu Padre.

Escucha en silencio para oír Su Voz, pues te indicará cual es el camino a casa.

Te mostrará la felicidad• y la alegría. Es la Voz del Amor.

"¿Quién me habla cuando estoy a solas? ¿Quién me guía y me dirige a casa? Dios. "

LECCION 42

"Recuerda quién y qué es lo que eres; recuerda que eres el propio Hijo de Dios. "

Dios es espíritu. Y tú también.

Dios es amor. Y tú también.

Dios da felicidad y alegría y esto es lo que recibes.

Dios crea el cielo. Y ese es tu hogar.

Dios es tu Padre, y tú eres Su Hijo.

¡Qué familia tan maravillosa tenemos!

"Recuerdo quién y qué soy; recuerdo que soy el propio Hijo de Dios, y que estoy feliz. "

LECCION 43

"El amor revienta por toda tu mente; el propio amor de Dios; es tuyo... es mío".

Siente el tremendo poder del amor.

Te trae todo lo que jamás necesitarás.

Te trae amor, felicidad y paz.

Te conecta con todos tus hermanos.

Te conecta con tu Padre.

El amor es como la poderosa cuerda que nos une a todos.

Siente el amor de Dios y sabe que es tuyo para siempre.

"El amor revienta por toda mi mente; el propio amor de Dios; es tuyo...es mío."

LECCION 44

"Abre tu corazón y sabe; Dios está aquí y el cielo es ahora."

Buscamos por todas partes para encontrar las cosas que nos harán felices.

A veces pensamos que será un juguete, pero pronto nos cansamos.

A veces pensamos que es un lugar para visitar, pero la diversión que nos ofrece sólo dura un momento.

No tienes que buscar lejos para hallar la felicidad.

La felicidad es Dios, y Dios siempre está contigo.

La felicidad es el cielo, y la morada del cielo es el amor de Dios.

No busques lejos, pues Dios está aquí y el cielo es ahora.

"Abro mi corazón y sé; Dios está aquí y el cielo es ahora."

LECCION 45

"La fe y la confianza, el amor y la esperanza; oraciones y dones a Dios en lo alto."

Dios nos da todo. Nos da el don más precioso de todos.... Su Amor.

Y su amor nos hará felices y nos hará estar en paz.

¿Dios qué pide a cambio?

El único don que quiere nuestro Padre es que tengamos fe y confiemos en Su amor por nosotros. ¡Qué sencillo!

Todo lo que necesitamos hacer es enviar amor fuera de nosotros y a cambio recibiremos el don del amor de Dios.

"La fe y la confianza, el amor y la esperanza; oraciones y dones a Dios en lo alto."

LECCION 46

"Deposita tu fe en Dios tu Padre. El te conduce a casa, a ti y a tu hermano."

No puedes venir a casa solo. Tu hermano tiene que venir contigo. ¿Cómo pueden tú y tu hermano irse a casa juntos? Eso es fácil.

Simplemente envíale amor a tu hermano. Velo feliz. Velo sano. Velo perfecto. Velo como un Hijo de Dios, igual que tú.

Y entonces juntos Dios su Padre los conducirá a casa que es el cielo.

"Deposito mi fe en Dios mi Padre. El me conduce a casa, a mí y a mi hermano."

LECCION 47

"¿Quien nos guía y nos conduce a casa? ¿Quién conoce nuestras necesidades y alegrías? ¿Quién nos da todo y más? Dios."

Deja que Dios te conduzca a casa.

Deja que Dios te haga feliz.

Deja que Dios te de todo lo que necesitas.

Lo único que tienes que hacer es abrir tu corazón a su amorosa Palabra. Y la palabra es amor.

Escucha para oír su mensaje. En todo lo que pienses y hagas, escucha para oír el amor que está allí.

Envía el amor de ti a tus hermanos y recibe de Dios las bendiciones del cielo, ahora.

"¿Quien me guía y me conduce a casa? ¿Quién conoce mis necesidades y alegrías? ¿Quién me da todo Y más? Dios."

LECCION 48

"Somos el Hijo de Dios. Somos el amor. Estamos en casa, en el cielo ahora."

¿Somos nuestros cuerpos?

No, somos espíritu...

¿Son nuestros pensamientos los pensamientos de Dios?

No, sólo pensamientos felices y a. morosos son pensamientos de Dios.

¿Quién decide si hemos de pensar pensamientos felices o infelices?

Nosotros.

¿Realmente cómo eres?

Eres amor, y el amor siempre trae alegría.

¿Dónde está tu casa?

Tú casa está en el cielo y el cielo es aquí. Mismo, ahora mismo.

Todo lo que necesitas hacer es sentarte amoroso y feliz y hallaras el cielo, ahora.

"Somos el Hijo de Dios. Somos amor. Estamos en casa, en el cielo ahora."

LECCION 49

"Soy como Dios me creó."

¿Realmente escuchaste lo que acabo de decir?

"Soy como Dios me creó."

Díganlo conmigo ahora:

"Soy como Dios me creó."

Piensen en lo que significa esto. Dios sólo creó amor. Dios sólo da felicidad y alegría. Dios es tu .Padre, y tus eres como tu Padre.

Dígan esto conmigo una vez más:

"Soy como Dios me creó."

"Soy perfecto. "

"Soy amor."

"Soy el Hijo de Dios."

Ahora digamos una vez más.

"Soy como Dios me creó."

LECCION50

"Vamos juntos a la morada de nuestro Padre".

Nuestras lecciones del año ya casi han terminado.

Hemos aprendido quién es en realidad nuestro Padre.

Hemos aprendido quienes somos en realidad nosotros.

Hemos aprendido que es nuestra decisión, y no la de Dios, estar felices o no.

Sabemos que Dios sólo da amor.

Y hemos aprendido lo más impórtate:

No podemos alcanzar el hogar de nuestro padre a menos que llevemos con nosotros a nuestros hermanos.

Muéstrale a cada uno de tus hermanos amor total. Dale tu felicidad y tu alegría, y juntos Dios los conducirá a casa."

“Vamos juntos a la morada de nuestro Padre”.

LECCION 51

“Estoy en casa”

El cielo es la casa de la felicidad.

El cielo está repleto de paz y amor.

El cielo está en lo profundo de tu corazón.

Allí está Dios nuestro Padre.

Allí, si tan sólo escuchas, está el mensaje, que nos dará todo cuanto podríamos querer.

Hemos aprendido a escuchar y a oír la palabra de amor de Dios.

Hemos aprendido a enviar Su amor a todos nuestros hermanos.

Hemos aprendido a estar en el cielo ahora mismo.

Simplemente tenemos que elegir estar felices Y ser amorosos.

¿Dónde estás ahorita mismo?

“Estoy en casa”

LECCION 52

Venid, pequeños, y oiréis algo acerca de vuestro Padre del cielo:

¿Dónde está el cielo?

Ahora dejad que los niños contesten:

Simplemente en mi corazón.

¿Cómo puedes encontrar el cielo?

Simplemente debo mirar **dentro de mí.**

¿Cómo conocerás el cielo?

Simplemente Dios, mi Padre, me hablará.

¿Cómo oirás a tu Padre?

Simplemente aquietando todos mis pensamientos.

Y, ¿qué mensaje te enviara tu Padre?

Simplemente que yo soy parte de Él, y Él es todo.

¿Cuándo conocerás a tu Padre?

Simplemente nunca le dejé de conocer.

LIBRO III



INSTRUCCIONES PARA TRABAJAR CON NIÑOS

I. INTRODUCCIÓN

A todos los que serán maestros de mentes jóvenes...

A medida que las mentes accedan a los diferentes niveles de conciencia, se te revelarán las tareas que tienes que llevar a cabo. Entonces aceptarás la salvación. Buscarás la unidad con aquéllos a quienes ayudes. No olvides la razón de tu función. La meta es la comprensión, el medio será el Amor; la recompensa será la libertad.

Cada niño representa un aspecto de ti mismo expresado de forma única.

Cada niño responde a la necesidad de completar tu función del perdón. Cada niño y maestro juntos completan la promesa dada por Dios a Sus Hijos cuando tuvo lugar la separación. Ahora, juntos completarán la promesa de la unicidad, el regreso a Dios.

El acercamiento a la mente de los niños se debe realizar en dos niveles.

Primero, ha de ser gentilmente abierta a los modelos de pensamiento que nosotros queremos conseguir. Esto debe realizarse con extremo cuidado y Amor, desplegando cada pétalo suavemente, como si se tratara del beso amoroso del sol. Debes experimentar cada niño, ya formado espiritualmente, de forma única. Mediante estas experiencias, tú como maestro, invertirás los roles y aprenderás a través de la fe incuestionable del niño en el Amor. Algunos niños tendrán ya impresa firmemente la estampa del ego en sus modelos de pensamiento, pero incluso éstos tendrán una magnífica flexibilidad para crecer, expandirse y aprender. En este segundo nivel tú, el maestro, aprenderás.

Las lecciones se pueden planear con el material de que dispones. Cada lección girará en torno a un importante concepto; pero en todos los casos, tu propio Amor y creatividad, canalizados desde el Espíritu Santo a través de ti, serán el factor guía.

Se te proveerá de los materiales necesarios para ayudarte a demostrar los conceptos. Pero recuerda siempre que será el mismo niño quien aportará el principal ingrediente en cada lección. Tu trabajo consistirá en escuchar, y escuchando al Espíritu Santo dentro de cada niño serás testigo de su crecimiento.

¡Ve y conduce a Mis niños a casa! El Amor nace en su inocencia, y Mi Palabra se expande a través de la expresión amorosa de sus vidas. Cumple tu función con Amor y gratitud.

Tus primeras lecciones con cualquier niño serán para abrir su mente a la idea de que el Cielo está dentro de él. Debe empezar a darse cuenta de que el mundo a su alrededor parecerá cambiar simplemente por su propio cambio de actitud y perspectiva. El infierno que él piensa que vive, las pesadillas que experimenta cuando se duerme o se despierta son su aceptación creciente del ego y de la separación. Está aprendiendo a aceptarse a sí mismo como un ser limitado, limitado por su manifestación física. Ahora será el momento para nosotros de poner fin a su caída en espiral en la orientación hacia el ego e invertir el ciclo en ascenso hacia la expansión del Amor universal.

La aplicación práctica de esto será mostrarle la forma de percibir las cosas de manera diferente. Por ejemplo: '¿Qué hace que una sombra sea amistosa o amenazadora? La mente de la persona'. Como cada niño percibe a través de sus propias experiencias, tu trabajo será ayudarle a ver la santidad dentro de ellas. Utiliza historias, experiencias personales y material suplementario para ilustrar tus

argumentos. Permite que la luz de tu Espíritu ilumine a través de las nubes que rodean a cada niño y le ayude a gozar en el Amor de su Padre.

Las siguientes lecciones cubrirán el despertar embrionario del niño de su mundo ilusorio. Esto es importante. Permítele libre expresión durante estos periodos. Cuando se invierte suficiente tiempo en reconocer las ilusiones, tendrá lugar el próximo estado de aprendizaje.

Ahora vendrán sus lecciones sobre el perdón. A través de estas lecciones, el niño aprenderá el proceso de pasar por alto el pecado. Lo que él cree que es pecado es simplemente una ilusión que en realidad nunca ocurrió. El eje central de este curso es la enseñanza del perdón. Ahora llega la oportunidad de despertar la consciencia del niño a las necesidades de su hermano, y a través de la aceptación de su hermano perdonado, él se perdonará a sí mismo. Estas lecciones tomarán mucho tiempo y deberían ser tratadas delicadamente. Dentro del marco de estas lecciones habrá oportunidades para ofrecer abundante consejo. Facilita ocasiones para que los niños se aconsejen unos a otros. De esta forma, empezarán su propio trabajo con sus hermanos. Tu trabajo como maestro será estar entre ellos para mediar y guiar esta etapa de consejo, más que el dar lecciones magistrales. Dentro de estas lecciones elaborarás la aproximación fundamental a los milagros. Éste será el corazón de tu trabajo.

Los niños funcionan constantemente en un nivel receptivo. Esto te permitirá descender profundamente a la fuente de la sabiduría que se encuentra al abrigo del corazón de cada niño. Se presentará a cada uno de vosotros un material específicamente preparado para las mentes jóvenes. El formato de aprendizaje debe ser concreto, no abstracto.

El Conocimiento se abrirá a través de los Rayos de Luz.

1) *Nota del equipo traductor: la palabra "ilusiones", en el Contexto de Un Curso de Milagros, tiene el sentido de "fabricaciones del ego o fantasías mentales".*

2. ADAPTACIÓN

Enseñanza' - Aprendizaje

4' Trabajar con los niños es una de las maneras de expresar y vivir la Palabra.

Nosotros somos Uno, y mediante nuestro reconocimiento de nuestra unicidad, empezaremos a aprender la Verdad. Su conocimiento se manifestará a través del camino que cada uno busca. Los niños aprenderán y enseñarán. Sus caminos los han dirigido hacia ti como su maestro. Pero, ¿dónde está la línea que establece la división entre maestro y alumno? La secuencia de aprendizaje de los niños está estrechamente relacionada con la ruya. Aprende bien las lecciones que tus alumnos re enseñan, porque es como tu crecimiento estará asegurado, a través de la sabiduría interior que ellos te expresan.

El aprendizaje implica un re desperrar a las verdades ya contenidas en lo profundo del corazón. Despertar a esas verdades es nuestro único propósito aquí en la tierra. Cuando todos y cada uno de nosotros pueda ser consciente de su último destino, el Cielo será proclamado sobre la Tierra y las ilusiones desaparecerán de la consciencia.

La enseñanza incluye en sí misma la demostración de lo que estás aprendiendo. Mediante este refuerzo de tus propias lecciones es como te conviertes en testigo del mundo de Dios para los otros. No te cofundas considerando enseñanza y aprendizaje como opuestos, porque la realidad sólo se puede compartir a través de la combinación de ambos. No niegues tu existencia negando la verdad que se

Un curso de Milagros

Material para niños

encuentra oculta dentro de cada uno de tus alumnos. Su realidad es la tuya. Su Amor es un reflejo del tuyo. Enseña bien, porque precisamente a través de tus propios esfuerzos es como tú aprenderás.

Toma la mano del niño y condúcelo a través de las espinas de las ilusiones hacia el camino interior de la verdad. La realidad se desplegará en vuestra unión, porque sólo puedes alcanzar tu salvación a través de tu hermano. Ahora ve en paz y aprende tus lecciones enseñándolas.

Aprende bien el concepto que crees que le estás enseñando al niño, pues esta misma lección es la que tú también debes aprender. No asumas que, por el hecho de ser tú el "maestro", has aprendido ya las lecciones. No estarías enseñándolas si ya las hubieras aprendido.

Observa detenidamente a cada estudiante que se acerca a ti. Él es una expresión de ti mismo que no te has permitido reconocer. Ésta es la razón por la que está ahí, de la misma manera que tú presencia es una oportunidad para él de contemplar aspectos de sí mismo reflejados en ti. A través de los ojos del Amor experimentarás a Cristo. Ve a Cristo en cada uno de tus estudiantes y así encontrarás a Cristo en ti mismo.

Unicidad de Dios

Consideremos la cuestión de llevar estos conceptos a la mente joven. En un nivel interno, todos los niños, así como los adultos, son completamente conscientes de la Verdad. Es sólo en su viaje desde el subconsciente al consciente que gran parte de este conocimiento se pierde y se distorsiona. Aquí, en el reino orientado por el ego, analizamos Y elegimos aquellos hechos que reforzarán lo que nuestros sentidos recogen.

La idea de unicidad con nuestros hermanos es una abstracción difícil de entender para un adulto, pero no imposible para un niño. Debe desencadenarse el despertar espiritual. Ésta es tu función. Se debe minimizar la orientación hacia el cuerpo o hacia el ego y enfatizar la unicidad espiritual.

En la mente del niño, Dios se convierte en una figura paternal todopoderosa separada de él. Debido a nuestra limitación de los cinco sentidos, Su poder parece trascender el nuestro. Esto puede resultar reconfortante o amenazador. Ayuda al niño a liberarse de sus miedos y pon todo el énfasis en el Amor de Dios que lo rodea, lo llena y lo guía. Recuerda siempre expresar el Amor de Dios como algo que está dentro, más que como algo que está afuera. Trae la conciencia de la presencia de Dios al enfoque correcto. Él está dentro. Tu Ser está dentro y de esta forma tú estás con Dios, en Dios y eres de Dios. Trae la conciencia de su santidad a la parte consciente de la mente del niño y libéralo de las ideas limitadoras del ego.

Los Consejos del Espíritu Santo

Permítele al Espíritu Santo que te guíe en todo tu trabajo y entonces serás capaz de enseñarles a tus alumnos a hacer lo mismo. Permitiéndole al Espíritu Santo que te guíe, serás testigo de que la presencia de Dios está dentro de ti. Los niños necesitan saber que existe algo de lo que ellos pueden depender. Su mundo, una versión magnificada del mundo de los adultos, es un mundo de adversarios poderosos. Debemos dirigir nuestros esfuerzos hacia esto. Para el niño, el mundo entero puede ser un enemigo atemorizante o un amigo aventurero. En ambos casos, sus sentimientos de insatisfacción son evidentes. El niño parece tener poco efecto sobre su entorno. El entorno parece afectarle.

Ahora ha de llegar la etapa en la que depositen su confianza en los Consejos amorosos del Espíritu Santo. Se debe enseñar a cada niño a mirar dentro de sí mismo y a escuchar la Voz de su Padre dentro de su corazón. Aquí encontrará la respuesta a sus problemas y la guía para tomar sus decisiones. El método a seguir consistirá en enseñarle a rezar y a meditar. Se enseñarán técnicas de

meditación individuales y en grupo. ¡Cuánta paz habrá en el mundo si cada adulto y cada niño invirtieran tan sólo unos minutos con su Padre unificando sus espíritus conscientemente!

A través de la oración individual, y con la ayuda de Dios, el niño aprenderá a encontrar sus propias respuestas. La meditación en grupo durante sus periodos de enseñanza ayudará a solidificar la unidad de espíritu tan necesaria para entender el concepto de hermandad. A la hora de recibir consejo del Espíritu Santo, lo más importante es "Rezar juntos y escuchar la Palabra de Dios simultáneamente; éste es el momento en que ocurre el milagro".

La función del Espíritu Santo es la de unir el Ser Interno, o consciencia de Dios, con el Ser externo. Demasiado a menudo olvidamos conectar con nuestro Ser más interno, el asiento del Cielo, el trono de Dios.

En el proceso de enseñar a las mentes jóvenes a dirigirse a su Ser interno, es necesario ayudarles a discernir la diferencia entre las imágenes del ego y el silencio verdadero, el silencioso conocimiento de la verdad. Enséñales a liberar a sus consciencias de los sueños de este mundo ya profundizar en la Conciencia total del mundo real. Paz, Felicidad, Gozo: Éstos serán sus puntos de referencia hacia el viaje interior. Conduce al niño gentilmente hacia la puerta y ayúdale a tocar. El Espíritu Santo le ayudará a abrir la puerta y a entrar. Tu trabajo es mostrarle cómo llegar allí y cómo hacer las preguntas. Esto se conseguirá a través de las simples oraciones que figuran al final de cada lección. Debátelas, úsalas; concede a los niños un pequeño tiempo de quietud para meditar en ellas. Éste será el camino hacia el despertar. De esta forma utilizaremos el tiempo para llegar al Padre.

Ilusión

La mente del niño está llena de fantasías. Vive en el mundo activo de la fabricación de ilusiones. Tú las llamas "juegos". Como adulto, has olvidado que estás todavía fabricando ilusiones y jugando juegos. Los juegos son del ego. La Espiritualidad de propósito es la realidad.

El niño empieza a verse a sí mismo representado dentro de la ilusión. La ilusión se convierte en todos sus puntos de referencia. El niño se convierte en un instrumento de la ilusión en lugar de en su fabricante.

Tu trabajo como maestro será ayudar al niño a salir de su esfera limitada y a reconocer que no tiene límites. El pensamiento será la primera área de aproximación. El niño ganará conciencia del control sobre su ambiente a través de su despertar al poder del pensamiento. "La Elección" será un punto de partida excelente para iniciar un debate acerca de lo que la mente puede hacer. Aquí tenemos dos puntos de vista acerca de un punto específico de acción. Esta idea se puede expandir para incluir todas las experiencias del niño durante la semana o el día. Sus amigos pueden ayudarle a ver las diferentes formas de mirar su mundo. De esta manera, todos los niños pueden aumentar su conciencia acerca del poder del pensamiento y de la actitud. Entonces, el niño comienza a darse cuenta de cómo él crea su propia felicidad e infelicidad. Su mundo se hace más alegre con la luz del entendimiento. Su conciencia comienza a tomar la dirección correcta desde su Ser a través de la guía del Espíritu Santo. Ahora el niño comienza a escuchar.

Pensamiento

Ahora será el momento de introducir los aspectos todo abarcador del pensamiento: "No hay pensamientos privados"; "no hay pensamientos neutrales". Debemos aproximarnos a cada uno de estos conceptos por separado y a continuación ponerlos en común dentro del marco del perdón y del milagro resultante.

Dado que somos la esencia conectada de la Unicidad, no podemos tener pensamientos privados, tal como no podemos separarnos a nosotros mismos de nuestro Padre. Somos espíritu combinado e indivisible, completo y santo, la Creación.

2 Nota del equipo traductor: hemos empleado "fabricador" en el sentido que da Un Curso de Milagros, como aquél que fabrica ilusiones, en contraposición al término "creador", que se emplea en El Curso para referirse a aquél que, estando en armonía con el Espíritu, crea de acuerdo a la Voluntad de Dios.

Leer la fábula "La Elección", Libro 1, pág. 36.

Como somos parte de Dios tenemos el poder de Dios. Él nos da la libertad, la gloria y el poder. Somos pensamientos de Dios y, a Su imagen, nuestros pensamientos son poderosos

Elige tus pensamientos sabiamente: ego espíritu, miedo o Amor, infelicidad o felicidad. ¿Qué sistema de pensamiento desees escuchar? Presenta a cada niño estas ideas y opciones. Él debe empezar ser consciente del poder de sus pensamientos y de la necesidad que tiene de escuchar y elegir desde el sistema de pensamiento que le brindará solamente felicidad. Ayúdale a elegir sabiamente, porque ambos alcanzaréis la salvación a través de tu amoroso consejo.

Ahora que él ha empezado a ser consciente de su poder, debe también empezar a ser consciente de su responsabilidad.

Perdón

El niño debe aprender que sólo a través del perdón a su hermano podrán salvarse tanto él como su hermano. Muéstrale que en la misma medida en que él ve la perfección de su hermano verá la suya propia. Ayúdale a reflejar el Amor de Dios en su hermano de forma que él pueda recibirlo a su vez.

El Amor de su hermano está allí esperando a que él lo pida. Debe abrir sus ojos a la presencia de este Amor y aceptar el regalo que ya le había sido ofrecido, pero que dentro de la ilusión estaba velado y no se veía. El Amor de su hermano brilla buscando su reconocimiento. No rechazemos el regalo que nos está dando. Éstas son las lecciones que constituyen la enseñanza interminable. A través de tu propia demostración del perdón a los niños con quienes trabajas, así como tu gentil guía para que ellos se aconsejen mutuamente, tú y ellos encontraréis la presencia de Dios.

Utiliza la oración, la meditación e historias alegóricas. Los niños se sentirán identificados con los animales y sus problemas. A través de los animales, los niños pueden convertirse en observadores de sus propias experiencias.

El mundo se salva de sus ilusiones de miedo y de culpa a través del perdón.

Los niños con quienes estás trabajando necesitan la confianza de que su mundo no está lleno de malicia y odio, miedo y venganza. A través de la expresión externa de su luz interior y de su Amor, verán su propio reflejo en su hermano. Cada niño necesita la reafirmación de que sólo a través de su constante dar, no tomando, él recibirá. Aquí está esa lección muy diferente, pero tan recompénsate, directamente opuesta a la interpretación del ego: Dar ES recibir. Muestra a cada niño cómo en la medida en que dé recibirá lo mismo de vuelta. De la misma manera en que muestra Amor a sus hermanos, recibirá Amor como respuesta. Inversamente, si muestra miedo a su hermano, también recibirá miedo como respuesta. Es muy fácil ilustrar esta lección a los niños. Cualquier ejemplo de relación interpersonal que hayan tenido ese mismo día o esa semana servirá para explicar este concepto. Se pueden utilizar fácilmente como ilustraciones las discusiones y peleas entre ellos, que parecen intensificarse y subir desorbitadamente de nivel. Recuerda recalcar la básica y usualmente

incuestionable generosidad de los niños, porque la manera de reforzar el concepto del perdón es a través de los ejemplos positivos.

Ver Libro 1, Corderito, Las fabulas de los milagros.

Compartiendo, no regateando

En todas las relaciones especiales hay un elemento de regateo. Ves a otro como la respuesta a una necesidad. Estás de acuerdo en dar a esa persona "amor" con la esperanza de recibir algo a cambio. Cuando tus deseos no se ven satisfechos, retiras tu "amor". Entonces, extiendes miedo y enfado esperando que si los otros se sienten culpables, te darán tus "regalos"; y así lo hacen, y te devuelven miedo y culpa a cambio.

Éste es el momento de demostrar a los niños que no deben regatear, sino compartir. En el regateo, el único intercambio entre hermanos es el miedo y la culpa, una carga pesada de llevar. Compartiendo el Amor de Dios, sin cuestionarnos o sin buscar nada a cambio, sentiremos júbilo. El Amor es un regalo glorioso que se nos ha dado a cada uno de nosotros, porque es verdaderamente la esencia de Dios mismo. Compartir con otro es simplemente reconocer ese Amor que brilla radiante y puro dentro de nosotros. El regalo de Amor de Dios permanece en ti. La tragedia es nuestra ceguera hacia él. Ayuda a los niños a abrir sus ojos abriendo los tuyos. En la medida en que ves la perfección en cada uno de tus alumnos, el brillo que hay dentro de ellos se reflejará hacia ti, aumentando e iluminando los lugares oscuros en vuestros corazones.

Milagros

La base del proceso de despertar está dentro del milagro. Tanto tú como los niños seréis conscientes de Dios a través de esta ilusión, enviada por el Espíritu Santo, y utilizada con un propósito santo.

Enseña bien la dinámica de los milagros.

1. Reconoce que debe tener lugar una curación.
2. Pide el consejo del Espíritu Santo.
3. Escucha. ¡Esto es importante! Pues, ¿para qué sirve pedir algo bueno si te niegas a escuchar?

4. Confía lleno de fe en la guía segura del Espíritu Santo. La curación ha tenido lugar. Sostén rápidamente esta creencia y permite que el Espíritu Santo te use, y use el tiempo y el espacio de acuerdo a su sabio juicio. La fe es la palabra clave. Únicamente a través de tu fe en el Espíritu Santo y en el conocimiento seguro de que los milagros son naturales, éstos empezarán a resultarte evidentes.

Tu trabajo es empezar. Tú, maestro de las mentes jóvenes, escucha bien. Escucha a tu Ser. Escucha al Ser en cada uno de tus alumnos. Escucha la guía segura del Espíritu Santo' dentro de todo lo que ves, oyes y haces.

Los milagros son tuyos por derecho para que los compartas y experimentes con todos tus hermanos. Los milagros sanan. Permite al Espíritu Santo que te sane a ti y a tus hermanos simultáneamente y el cielo será vuestro.

Estás preparado para usar estos conceptos con tus alumnos, quienes vendrán a ti porque ahora estás preparado para aprender de ellos.

APLICACION

La secuencia del material presentado debe seguir un modelo formulado muy cuidadosamente. Los conceptos se deben presentar a la mente de los niños en dosis fácilmente digeribles. Comenzando con la consciencia de sí mismo, en conjunción con el Universo, el niño puede empezar a asimilar la información que le muestra su relación con otros y su relación individual con el todo o Dios.

Una vez que el niño determina su posición en la conciencia universal, puede entonces desarrollar un conocimiento de la forma en que él afecta al mundo que percibe, y de la forma en que él se ve afectado sólo por sus pensamientos. Esto es crucial para su creciente entendimiento de los milagros. En todas las lecciones se debería enfatizar, una y otra vez, el concepto de dejar el juicio en manos del Espíritu Santo.

Ahora que se ha establecido su lugar en el Universo y se ha visto cómo los pensamientos producen efectos, el niño será capaz de aplicar estos conceptos a su vida diaria. Ahora tenemos un Maestro de Dios en potencia. ¡Qué estimulante! Ser capaz de ayudar a moldear el crecimiento espiritual es en verdad un trabajo de santos.

Ahora que se ha formado el modelo de enseñanza-aprendizaje estarás listo para comenzar con el programa de lecciones para cada día de reunión. Cada lección irá seguida de un pequeño periodo de oración; ésta será la oportunidad para introducir las lecciones del libro de ejercicios. Usa estas lecciones como base para tu sección de oración. Ayuda a los niños a buscar en su interior para encontrar las respuestas a sus problemas. Las semillas del Amor están dormidas dentro del corazón, esperando por el agua bendita de la iluminación.

Plan de Lecciones Sugerido

1. Breve tertulia acerca de la semana anterior: esto permite a los niños sentirse cómodos entre ellos.
2. Cuentos, juego, canciones, títeres, película: esto les servirá como presentación del concepto del día.
3. Debate: permite a los niños expresar todos y cada uno de los sentimientos que han tenido acerca de la presentación. Guíalos hasta la verdad básica que se quería transmitir.
4. Consejo: ayuda a los niños a ayudarse a sí mismos y entre ellos a través de la aplicación práctica del concepto presentado.
5. Oración: utiliza este tiempo para enseñar una meditación basada en la lección del libro de trabajo. Puede ser necesaria alguna explicación preliminar, pero el concepto del día debe coincidir con la oración.

Sugerencias: Preguntas y su Secuencia

Cada una de estas preguntas sugeridas pueden sentar las bases para tu programa de enseñanza. Extiéndete con cada una tanto como desees. Permite al flujo de ideas expandir tus lecciones en lugar de restringidas. Éste es un curso sobre iluminación. No sofiques tu crecimiento o el de tus estudiantes.

1. Enseña la unicidad del Hijo con el Padre.

- ¿Quiénes somos?
- _ ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos como seres limitados?
- _ ¿Por qué nos vemos a nosotros mismos como seres limitados?
- _ ¿Qué es el espíritu?
- _ ¿Dónde vive el espíritu?
- _ La Totalidad y la Filiación. "

2. La Realidad versus la realidad.

- ¿Qué es real?
- ¿Qué cosas cambian?
- _ ¿De qué manera el pensamiento afecta a la forma en que vemos la vida?
- _ ¿De qué manera el pensamiento afecta a nuestros cuerpos?
- _ ¿Cambia el Amor?

3. El abandono de las ataduras al ego.

- _ Comienza promoviendo una, dinámica de consejo entre los estudiantes.
- _ Abre sus pensamientos al Amor, dejando atrás el miedo.
- _ Escucha a la espera de las instrucciones del Espíritu Santo.
- _ Renuncia al juicio.

4. De la relación especial a la Relación Santa.

- El perdón. Debería enfatizarse repetidamente.
- El consejo entre los estudiantes.
- ¿Se expresan el Amor o el miedo en una relación?
- ¿Cómo cambiar del miedo al Amor?

5. Unicidad de la Filiación.

- Revisa y expande el concepto de espíritu.
- ¿Cómo se muestra la hermandad?
- ¿Puede ser la separación verdaderamente una realidad?

Un curso de Milagros

6. ¿Qué son los milagros?

- ¿Cuándo ocurren los milagros?
- La cualidad natural de los milagros.
- La dinámica de los milagros.

Nota del equipo traductor: hemos utilizado «ataduras al ego" y no «ataduras del ego" porque esta última expresión admite la posibilidad de que el ego tiene la posibilidad de atarnos, lo cual es imposible desde la perspectiva del Curso, dada la no existencia del ego en la Realidad.

UCCOM

LIBRO IV



LA AYUDA ESTÁ EN CAMINO UN CURSO DE “MILAGROS” PARA PREADOLESCENTES

Incluye: Novela corta, preguntas para debate y lecciones diarias

CAPÍTULO 1

Javi subía penosamente la calle. Cada paso le acercaba más al inminente desastre. Bajo su brazo llevaba los libros de la escuela. Oculta entre las páginas de su libro de Mates se encontraba su sentencia de muerte: su boletín de notas. No era tanto el castigo, que consistiría en una semana sin televisión o la retirada de su paga, lo que le desesperaba. No, no era el castigo. Mientras miraba en dirección a su casa, pintada de gris y negro y que ahora parecía más gris a través de la oscuridad de su miedo, sabía que lo peor, serían las caras de sus padres.

Subió rápidamente los escalones de la entrada, deslizándose sigilosamente al vestíbulo. Depositó los libros en la mesa junto a la entrada y su boletín de notas sobre éstos. Sabía que antes o después tendría que enseñárselo a su madre, pero parecía muchísimo mejor hacerlo después que antes.

"¿Javi?, ¿eres tú?", preguntó su madre desde la cocina. Podía oír el agua correr en el fregadero, y supo que ella estaba preparando la cena. No había escapatoria. Javi podía oír los pasos del verdugo en su cabeza. El momento se acercaba.

"Sí, mamá. Soy yo". Javi escuchó atentamente lo que decía su madre. La forma en que decía las cosas le indicaba de qué humor estaba. Sonaba bastante tranquila. Eso era bueno. Ahora la cuestión era de qué humor estaría su padre cuando regresase a casa del trabajo.

"¿Por qué no subes a lavarte, Javi?", dijo su madre. "¡Ah!, por cierto, ¿Te dieron hoy las notas en la escuela?".

Javi permaneció en silencio mientras mordisqueaba un trozo de zanahoria.

Su madre se volvió hacia él. No necesitaba decir ni una palabra. Ella siempre sabía lo que le rondaba por la cabeza. "¿Tan mal están?", preguntó ella con cara seria. "Será mejor que subas a lavarte, ya hablaremos de ello después de la cena".

Javi tragó saliva varias veces. Su garganta parecía estar hecha un nudo y tenía el estómago en un puño. Dio media vuelta y subió a su habitación. Al menos allí estaría entre las cosas que le hacían feliz. Colgando del techo se encontraban las maquetas de aviones que lleno de orgullo había terminado el mes pasado; sobre la cómoda estaban los trofeos de la mini liga y del campeonato de lucha. Peto aún no iba a poder disfrutar de un poco de paz y tranquilidad. Tras la puerta, que se abrió chirriando y dando un golpe contra la pared, estaba su hermana Cristi. "¡Javi!, ¡Javi!, la cuerda de mi cometa está toda enredada. Mira los nudos. Ayúdame a deshacerlos, por favor", la última frase terminó con un gimoteo. Javi odiaba que su hermana gimotease.

"¿Por qué debería ayudarte con tu estúpida cometa? Siempre lo estropeas todo, así que es asunto tuyo arreglarlo. Y además, ¿quién te dijo que podías entrar en mi habitación sin pedir permiso? ¿Eh?". Toda la preocupación y la rabia de Javi se volvieron contra su hermana. La cara de la niña se llenó de frustración y estalló en llanto. "No es una cometa estúpida. Es muy bonita. No es culpa mía que la cuerda se enrede".

"¿Por qué no podéis estar juntos dos segundos sin pelearos?", su madre estaba de pie en la puerta con los brazos en jarras y visiblemente enfadada. A Javi se le cayó el alma a los pies al darse cuenta de que cualquiera que fuese el buen estado de ánimo en que su madre estuviese antes, se había esfumado. Por descontado que la siguiente observación iría dirigida a él. "Yo diría que ya tienes bastantes problemas, jovencito, como para buscarte más. Tenemos mucho de qué hablar con tu padre esta noche, ¿no crees?". Y con esto su madre dejó la habitación llevándose a su hermana con ella.

"¡Colega!, ahora sí que la he hecho buena", pensó Javi. En su interior brotaban la rabia, la frustración y la culpa. Cerró el puño Y dio un golpe en la pared. Al tiempo que el dolor hada presa en su brazo, pensó: "Siempre me estoy metiendo en líos, mi vida es igual que esos nudos en la cometa de Cristi, toda enredada y hecha un lío, y sin poder desenredada". Se acurrucó en su cama y esperó a la hora de la cena, aunque sabía que no podría comer demasiado.

ALGUNAS COSAS SOBRE LAS QUE REFLEXIONAR

1. ¿Cómo te sientes cuando llevas a casa tus notas?
2. ¿Tienes hermanos y hermanas? ¿Cómo te llevas con ellos?
3. ¿Cómo te tratan tus padres cuando tienes una discusión con tus hermanos y hermanas?

CAPÍTULO 2

La habitación de Javi estaba prácticamente a oscuras, los muebles desvaneciéndose en las paredes, cuando escuchó cómo su padre abría la puerta principal. Javi esperó hasta poder oír el golpeteo de las cacerolas y las sartenes contra los platos, mientras su madre servía la cena. "Javi! ¡Cristi!, es hora de cenar", dijo su madre. Lentamente Javi se levantó de su cama y bajó las escaleras.

Cristi se encontraba ya en la mesa con su padre, al tiempo que su madre llevaba unos vasos de leche. El padre de Javi era un hombre alto de pelo fino y oscuro. Sus grandes manos estaban doblando la servilleta sobre sus rodillas, mientras miraba a Javi con unos ojos hundidos y grises. Los mismos ojos con que su hijo lo miraba a él. Aunque Javi tenía el pelo claro de su madre, el resto de sus facciones eran las de su padre, y a medida que se hacía mayor y más alto, el parecido era más pronunciado. "¡Hola!, Javi", saludó su padre. "¿Cómo te va?". Era obvio que su madre no le había contado nada sobre las notas o la pelea con Cristi. Con cautela, Javi respondió: "Oh, bien supongo", y se deslizó en su silla con la esperanza de que el resto de la cena transcurriese con la misma suavidad.

Durante la mayor parte de la cena, la familia comió rápidamente y en silencio. Hubo algún comentario o pregunta ocasional, pero prácticamente toda la velada transcurrió en calma. Javi comenzaba a relajarse. Tal vez todo saliera bien. Tal vez todo se olvidase. Justo cuando estaba terminando su postre de pudín de chocolate, rescatando el último trocito del borde del plato, su madre dijo: "Cristi, déjanos solos; papá y yo queremos hablar con Javi ahora mismo". Cristi sonrió y dijo a Javi entre dientes: "Te llegó la hora". Javi le hubiera pegado un puñetazo en la boca.

El padre de Javi dirigió una mirada a su hijo y a su esposa: "Entonces, ¿cuál es el problema? ¿O esta noche son buenas noticias?". La madre de Javi dudó un momento y entonces se inclinó hacia la barra de la cocina. En su mano estaba el boletín de notas, que pasó a su marido. Él lo miró durante un espacio de tiempo que pareció una eternidad, y después se dirigió a su hijo. Javi sentía los ojos de su padre clavados en él, pero no podía reunir el valor suficiente para mirarlo. Si hubiera habido un agujero en el suelo, habría estado encantado de deslizarse dentro y desaparecer para siempre.

"Bien, Javi. ¿Qué tienes que decir en tu favor? Se podría decir que éstas son las peores notas que jamás he visto. Sabes que tu madre y yo sólo queremos lo mejor para ti. Pero si no te esfuerzas, nos lo pones muy difícil para ayudarte. Sólo faltan unos años para que quieras ir a la Universidad. Necesitas conseguir las mejores notas que puedas. Nos estás causando una gran infelicidad a tu madre y a mí. ¿Cómo podemos ser felices si sabemos que no lo estás intentando?", y así siguió la cosa, su padre subiendo y bajando el tono de voz para volverlo a subir inmediatamente después. Las mismas palabras que ya había escuchado se repitieron. Javi se las sabía de memoria. Era consciente de que sus padres le querían, pero del mismo modo estaba seguro de que todo lo que hacía les creaba infelicidad.

Siempre lo decían. Javi se hundió aún más en su silla. El peso de la culpa hizo presa en él, seguido de cerca por la frustración y la desesperación.

"Bien, sólo tenemos una cosa que decir: 'Nada de bici durante dos semanas, y más vale que esas notas estén bien la próxima vez'". Con esto, sus padres se levantaron de la mesa y lo dejaron solo. Podía oír cómo cuchicheaban en la sala de estar antes de encender el televisor.

"¡Guau! sin bici durante dos semanas. ¿Cómo voy a ir al entrenamiento de béisbol? Colega, van a ser dos semanas muy largas". El castigo era peor de lo que esperaba. El ánimo de Javi se hundió aún más. Subió las escaleras y se sentó en su cama. Ni siquiera su programa de televisión favorito podía apartar los problemas de su mente.,

ALGUNAS COSAS SOBRE LAS QUE REFLEXIONAR

1. ¿Tus padres te reprenden? ¿Qué sientes cuando lo hacen?
2. ¿Qué tipos de castigo te imponen tus padres?
3. ¿Cómo reaccionas cuando te castigan?

CAPÍTULO 3

El siguiente día amaneció nublado. La lluvia se olía en el aire y mientras se levantaba, Javi supo que no habría entrenamiento de béisbol esa tarde. Aturdido, se levantó de la cama y comenzó a vestirse y asearse para ir a clase. Su madre sirvió el desayuno en silencio. Esto no era una sorpresa. La técnica del silencio era el típico castigo de su madre. Tomó sus libros y su suéter y corriendo salió por la puerta principal, en una carrera hacia el autobús escolar que lo recogía en la esquina.

Había un grupo de cinco chicos y chicas de su edad esperando el autobús. La mayoría hablaba entre sí en grupos de dos o tres. Pero Pablo se encontraba apartado. Era un chico bajito para su edad. Tenía el pelo oscuro y ondulado y lo llevaba más largo que los demás. A pesar de que las mañanas seguían siendo frías, sólo llevaba puesta una camiseta y sus vaqueros. Pablo tenía problemas para relacionarse con los otros chicos y, por lo general, permanecía solo. Hoy tenía un aspecto poco amistoso.

Al pasar Javi a su lado, Pablo gritó: "¡Mira por dónde vas, atontado! ¡Casi pisas mis libros!" Javi tampoco estaba en su mejor momento, así que le respondió: "Oh, ¡vete a la porra!"

"¿Ah sí, atontado? ¿Quién me va a llevar? ¿Tú?". Por supuesto que Pablo no iba a dejar pasar el comentario de Javi. Éste se volvió hacia Pablo. Podía sentir sus músculos tensarse y el estómago hecho un nudo. La rabia y la frustración, que habían estado sepultadas toda la noche, afloraron en Javi. La culpa que había sentido desde anoche era demasiada para aguantada más. Aquí había una diana perfecta sobre la que disparada y librarse de ella. Pablo estaba buscando problemas. Así que Javi decidió que iba a complacerle y darle tantos como quisiera recibir.

Entonces el autobús escolar dobló la esquina, y los otros chicos y chicas se apelotonaron para ser los primeros en subir. Pablo y Javi desviaron su atención hacia el autobús y recogieron sus libros. Mientras Javi comenzaba a subir al autobús, Pablo lo empujó a un lado, "¡fuera de mí camino, atontado!". Javi sabía que tendría que darle una paliza a Pablo. Había ido demasiado lejos, pero el conductor del autobús tenía unas reglas muy estrictas. Javi y Pablo fueron obligados a sentarse en

Un curso de Milagros

Material para niños

asientos separados durante el camino. Antes de bajar del autobús, Javi pudo escuchar a Pablo decide a Otro chico, "El atontado este me está buscando y me va encontrar después de clase". Estaba decidido, se pelearían esa tarde. El día se volvió tan oscuro como las nubes que se acumulaban en el horizonte.

Mientras Javi bajaba del autobús, podía sentir una docena de ojos clavados en él. Sabía que no podía escapar a la pelea con Pablo. Su reputación y su autoestima parecían estar en juego. ¿Por qué no podía dejar de preocuparse por lo que pensasen los otros chicos? Peto Javi sentía que lo que los otros pensaran de él era importante. ¿Cómo podría caminar por los pasillos de la escuela con la cabeza alta si no demostraba lo hombre que era? Era obvio que estaba atrapado. Ahora que se habla enfriado se dio Cuenta de que estaba asustado. Pablo era pequeño, pero fuerte y ágil. Además, tenía fama de pelear sucio.

Javi no quería salir herido, pero tampoco quería parecer un cobarde o un tonto. "estaba claro que estoy atrapado", pensó nuevamente.

A medida que avanzaba el día, Javi tenía problemas para seguir adelante con las tareas de clase. Su mente vagaba hacia atrás, hasta la noche anterior y el enfado y disgusto que sus padres habían sentido, y de nuevo hacia delante hasta esa tarde, cuando tendría que pelear con Pablo.

Incluso su profesora se percató de que tenía la mente en otro sitio: "Javi, concéntrate y termina tu tarea. Era de esperar que trabajaras más duro después del boletín de notas con el que tuve que mandarte a casa ayer. Si esto sigue así, no me quedará más remedio que suspenderte. Ya es hora de que te centres". También su profesora parecía estar en su contra. Javi se deprimió aún más, y su miedo aumentó. Él siempre había intentado ser un buen estudiante, pero parecía que los números nunca se le daban bien. En un mismo problema nunca conseguía el mismo resultado dos veces, y ahora las mates eran un misterio monstruoso que sólo podían descifrar científicos y expertos. Sus padres querían que fuese bueno en todo, y parecía que él no era bueno en nada.

Su mente siguió vagando y vagando. Cada pensamiento hundía a Javi más profundamente en el miedo; la culpa y la depresión. Rápidamente el reloj marcó las tres. El corazón de Javi parecía querer salirse de su pecho, y tragó un nudo. Ahora tendría que vérselas con Pablo en el autobús de vuelta a casa, bajo la atenta mirada de todos sus amigos. Javi hubiese preferido volver a casa caminando. Ojalá hubiese podido irse flotando en una nube para no volver jamás; eso lo hubiese hecho feliz. Pero no era así. El autobús le aguardaba mientras salía por la puerta del colegio. Era el último en subir y Pablo lo estaba esperando.

Mientras Javi subía al autobús, podía sentir los ojos de todos sobre él. Pablo lo miraba fijamente desde su asiento al fondo. Cuando Javi lo miró, Pablo comenzó a dar puñetazos contra la palma de su propia mano una y otra vez. Javi permaneció de pie por un momento, mirándolo. El conductor cerró la puerta, miró atrás y dijo: "¡ Bueno, vamos a sentarnos para que pueda llevaros a casa ¡"

Javi se sentó tres asientos por delante de Pablo. Parecía que el ruido del autobús le rodeaba, muros de prisión hechos de ruido. Podía sentir los ojos de Pablo perforando su espalda. Todos sus miedos, culpa y ansiedad comenzaron a bullir hasta que parecía que iba a explotar. Cuando el autobús llegó a su parada, Pablo se levantó y salió rápidamente por la puerta delantera. Javi reunió sus libros y le siguió.

Se bajó y vio a Pablo esperándole, con sus manos en las caderas y una sonrisa en la cara. La explosión dentro de Javi reventó, y Pablo parecía ser entonces la causa de todos sus problemas. El miedo se transformó en rabia, y sentía que odiaba a Pablo.

Javi arrojó sus libros al suelo y arremetió contra Pablo. Éste estaba preparado para recibir su investida, y se entrelazaron en un abrazo de oso; los brazos volaban en la esperanza de propinar un buen golpe al otro. Se tambalearon y cayeron al suelo hechos un ovillo. Los codos y rodillas de Javi se rasparon y, empezaron a sangrar. Pablo descargó un buen puñetazo en la mejilla de Javi y el dolor le golpeó los ojos. La furia de Javi comenzó a transformarse en desesperación frenética; el dolor y la frustración hicieron brotar lágrimas de sus ojos. Con un grito, Javi agarró a Pablo por el pelo y comenzó a empujar su cara contra el suelo.

En ese instante, Javi sintió que alguien lo agarraba por un brazo y una rodilla y lo elevaba por los aires. Se sintió caer junto a Pablo. Un adolescente alto estaba de pie entre ellos: "Está bien tíos, ya habéis demostrado lo que queríais demostrar. Ahora iros a casa. Sois unos busca líos". Pablo recogió sus libros, echó una última mirada a Javi y se dirigió a casa. Javi, respirando pesadamente, podía aún sentir el dolor y la frustración de la pelea, pero estaba muy agradecido a este chico por separados.

"¿Estás bien?", preguntó el chico a Javi. Éste afirmó con un gesto y rápidamente recogió sus libros. El adolescente lo llamó con un gesto y dijo: "Camina con cuidado, jovencito", y se dio media vuelta mientras Javi comenzaba el camino de regreso a casa. "

Su camisa y su pantalón estaban hechos jirones; su espalda, manchada de grasa, y sus rodillas y codos sangrando. Entró sigilosamente en casa. Lavó y vendó sus heridas, ocultó sus ropas rasgadas en el fondo de la caja de juguetes viejos de su armario y se tumbó sobre la cama. Ya no podía contener las lágrimas por más tiempo y lloró con profundos sollozos que brotaban de su garganta.

Una y otra vez se repetía: "Necesito ayuda. ¡Oh! Necesito ayuda. Soy un desastre y lo echo todo a perder. Por favor, que alguien me ayude, ¡necesito ayuda!". La habitación se fue llenando de oscuridad a medida que el día llegaba a su fin, y con facilidad se quedó dormido.

ALGUNAS COSAS SOBRE LAS QUE REFLEXIONAR

1. ¿Alguna vez has tenido un enemigo? ¿Quién era y por qué, era un enemigo?
2. ¿Cuándo sientes que las opiniones de los otros chicos y chicas son importantes y cómo te afecta esto en lo que haces?
3. ¿Alguna vez has participado en una pelea? ¿Cómo fue y cómo te sentiste?

Capítulo 4

El sol comenzó a entrar a hurtadillas en la habitación de Javi, a través del pequeño hueco dejado por la persiana. Podía oír el ruido de un cortacésped que provenía de algún lugar calle abajo. Javi abrió los ojos y miró hacia la ventana. "Sábado", el primer pensamiento feliz del día para Javi.

"¡Bien!", se dijo, "hoy no hay colegio y tengo un entrenamiento de béisbol esta tarde. ¡Creo que este día va a ser mejor que ayer!". Javi se sentía mejor. Sus raspaduras tan sólo estaban un poco tirantes. Sus padres no habían preguntado acerca de las tiritas de sus codos, y el entrenamiento de béisbol siempre era algo divertido.

Los miedos y frustraciones del día anterior parecían haberse desvanecido de repente, al igual que las nubes, y el ánimo de Javi brillaba tanto como el sol. Mientras bajaba para desayunar, un pequeño pensamiento acarició su mente, tan sólo por un instante: "Anoche pedí ayuda y hoy estoy mucho mejor. ¡Tal vez pedirle ayudó!".

El desayuno estaba bueno, y las faenas matutinas del sábado se realizaron rápida y fácilmente. La hora del almuerzo llegó pronto, y Javi salió hacia su entrenamiento de béisbol. Decidió no molestarse por estar sin bicicleta durante dos semanas. El día era agradable y la caminata hasta el entrenamiento sólo le tomaría quince minutos.

Cuando Javi llegó, el Señor Domínguez, el entrenador, ya estaba alineando a los chicos de su equipo y dándoles sus posiciones en el campo. "Ve allí con Salva, te va a llevar al otro lado del campo para practicar los lanzamientos". Javi miró hacia donde el entrenador apuntaba. Salva estaba de pie junto a otro chico. Le estaba enseñando cómo sujetar la pelota. El chico miraba a la mano de Salva y ninguno de los dos se percataba de que Javi estaba allí de pie mirándolos. Salva era un adolescente; era obvio que su padre era el Señor Domínguez, porque tenía el pelo rojo y las pecas del entrenador. Cuál no sería la sorpresa de Javi al darse cuenta de que él era el chico que había parado ayer la pelea. Pero ahí no quedó la cosa. El nuevo pitcher que miraba la pelota entre los dedos de Salva también era alguien conocido. De hecho, todavía podía sentir el escozor en su mejilla causado por el puño de ese pitcher, era Pablo. Javi no sabía qué hacer, pero Salva lo rescató de la tarea de tener que tomar una decisión. Desviando su mirada de la pelota, Salva vio a Javi y dijo: "Mira quién está aquí. Ven y únete a nosotros". Justo entonces una nube cubrió el sol enfriando el aire, y el ánimo de Javi cayó como la temperatura. "¡Hola!, tú debes ser Javi, nuestro pitcher estrella. Yo soy Salva. Parece que nos conocimos ayer... y creo que tú y Pablo ya os conocéis", añadió Salva con una sonrisita sofocada. "Pablo va a ser tu pitcher suplente".

Los chicos se miraron desafiadamente mientras Salva los observaba con atención. El día ya no era claro ni brillante. Javi volvió a ver ante sí a quien creyó nuevamente que era la causa de todos sus problemas. Pablo era la amenaza en su vida, el enemigo. La rabia creció dentro de Javi. No se preguntó por qué veía a Pablo de esa forma. Sólo era consciente de su propia furia, y Pablo parecía ser el blanco perfecto. Si sólo pudiera lanzar toda esa cólera contra Pablo, tal vez podría liberarse de todo su miedo, sus preocupaciones y sus problemas. Casi como si Javi pudiese leer en la mente de Pablo, vio dirigidos contra él los mismos pensamientos en los ojos del muchacho. "Una razón más para odiarle", pensó Javi, "como a Pablo le gusto tan poco como él a mí, sólo tendré que probar que soy mejor que él. No soy un desastre. ¡Él lo es!".

Con amabilidad, pero también con firmeza, Salva atrajo la atención de los chicos y comenzó a trabajar con ellos. Primero fue Javi quien lanzó la pelota, y Pablo quien actuó como catcher. Después cambiaron posiciones y así, durante una hora.

"Vale, chicos. Se acabó el entrenamiento por ahora. Los dos lo estáis haciendo bien. De hecho, estáis lanzando la pelota con tanta fuerza que cualquiera diría que queréis mataros mutuamente", añadió con un guiño. "Nos vemos el lunes que viene para entrenar". Al pasar junto a Javi, Salva oyó que éste decía entre dientes: "¿Por qué tenía que ser él mi suplente?, colega, ¡qué porquería!". Javi comenzó a dar puntapiés a algo. Salva puso una mano en su hombro y miró directamente a sus ojos. Los ojos de Salva eran transparentes, azules y amistosos. "¡No existen las casualidades, chico! ¡Vosotros dos sois el uno para el otro!", y entonces rió, revolviendo el pelo de Javi antes de dar media vuelta y marcharse. "¿Y ahora qué significa eso?", pensó Javi estupefacto.

ALGUNAS COSAS SOBRE LAS QUE REFLEXIONAR

1. Piensa en alguna discusión o pelea que hayas tenido. ¿Era la otra persona un blanco para tu rabia y miedo reprimidos? ¿La pelea te liberó de la rabia y el miedo?
2. ¿Alguna vez alguien mayor que tú te ha ayudado cuando lo necesitabas? ¿Quién o quiénes eran y cómo te ayudaron?

3. ¿Qué crees que Salva quería decir con: "¡No existen las casualidades chico!?".

CAPÍTULO 5

El resto del fin de semana transcurrió sin incidentes. El lunes llegó pronto. Javi se levantó, tomó su desayuno y salió temprano hacia la parada del autobús. Pero no lo suficientemente temprano; Pablo ya estaba allí esperando. Javi se paró a cierta distancia de él y evitó mirarlo. Podía sentir que Pablo había lo mismo. Javi caminó despacio hacia la puerta del autobús para que Pablo tuviera tiempo de sobra de llegar hasta su asiento sin empujado. Simplemente hoy no tenía ganas de problemas.

"Mantendré las distancias con Pablo", pensó Javi, "así, por lo menos hoy no tendré problemas". Pero dentro de Javi aún había un nudo de dolor. Si era rabia o miedo parecía no importar, simplemente dolía. Pero Javi decidió no prestarle demasiada atención.

Continuó con el mismo plan mientras duraron sus clases. Cada vez que la profesora se acercaba para ver cómo le iba, Javi cambiaba de tarea o iba a otra parte del aula. Continuaba sintiendo el dolor fuerte en su interior, pero seguía sin querer afrontarlo. Simplemente continuó alejándose de lo que creía que eran sus problemas.

Aquella tarde Javi se dirigía al entrenamiento de béisbol. El dolor era más fuerte cada vez que pensaba que iba a pie en vez de en su bicicleta, pero sepultaba sus pensamientos en su interior. El nudo en su estómago se endureció.

Salva estaba esperándole cuando llegó al campo, y Javi se sintió mejor. Salva siempre sonreía y estaba dispuesto a echarle una mano. Con una amplia sonrisa el joven dijo a Javi: "Parece que vamos a estar los dos solos. Pablo va a llegar tarde."

El alivio se reflejó tan claramente en la cara de Javi que Salva preguntó: "¿Qué pasa con vosotros dos? Nunca existe una razón para odiar a alguien como vosotros dos os odiáis. De hecho, nunca hay una razón para odiar a nadie. La mayor parte de las veces el odio significa que no sabes realmente lo que está ocurriendo. Sientes miedo y decides que la única forma de tratar con eso es enfadarse con alguien. Así, tal vez cualquiera que sea el problema será culpa del otro y no tuya".

Javi meditó sobre los comentarios de Salva. Tenía que ser honesto consigo mismo: ¿Pablo le había hecho realmente algo o le había servido como un buen blanco para sus propios miedos, cuando no había sabido qué hacer con ellos?

"Puede que tengas razón Salva", dijo Javi mientras se ponía colorado de culpa y vergüenza. "Pero, ¿qué puedo hacer?, Pablo todavía está enfadado conmigo. ¿Cómo puedo protegerme?", añadió Javi, haciendo un gesto como si dijera: "¡Ahora respóndeme a esto listillo!".

Pero Salva se limitó a esbozar una amplia sonrisa, tras lo cual dijo: "Hay otra forma de tratar con los problemas, chico. No tienes por qué pelear ni por qué salir corriendo".

Javi lo miró incrédulo. "¿Qué otra cosa se puede hacer?", pensó. Como si Salva pudiese leer sus pensamientos, le contestó: "Busca en tu interior la respuesta pacífica. Todas las respuestas que jamás puedas necesitar están dentro de ti. Ni siquiera tienes que preguntarle a otro lo que hacer. Sabrás qué es lo correcto. ¡Simplemente te sentirás bien cuando lo pienses!". Pero Salva añadió una advertencia, "Recuerda, hay un truco para hacer esto. No intentes imaginar cuál debería ser la respuesta; sólo deja que ella fluya hasta tu mente. Verás, chico, tu propia forma de pensar y tus esquemas te han metido en este lío. Necesitas una Ayuda Mayor que tus propios esquemas para sacarte de ésta".

"Espera un momento", interrumpió Javi. "Primero me dices que la respuesta está en mi cabeza. Después me dices que no escuche mis propios pensamientos. Bien, ¿quién demonios me da la respuesta?", exigió Javi.

Justo entonces, Pablo se acercó. Pero Javi se dio cuenta de que Pablo no sólo caminaba, más bien se pavoneaba, y sus ojos le dijeron a Javi que todavía se la tenía jurada. Por un instante, Javi sintió cómo su rabia se encendía, y recordó lo que Salva había dicho. "Pero no sé qué hacer", pensó, y de golpe, casi como si una bombilla se encendiese en su cabeza, Javi decidió prestar su guante a Pablo para el entrenamiento. El de Pablo era viejo y demasiado pequeño, mientras que el de Javi era del tamaño adecuado y ayudaba a coger la pelota sin dolor. Javi sabía lo agradable que era usar su guante, y que ayudaría a Pablo a atrapar mejor la pelota.

Antes de que Javi pudiera volver a pensar en ello, se encontró diciendo: "¡Hola Pablo! Tal vez quieras tomar prestado mi guante para el entrenamiento. ¡Es genial!". Javi se sintió bien en su interior. Pablo miró a Javi y después al guante. Una sonrisa juguetón muy lentamente en sus labios y entonces dijo tranquilamente: "¡Guau, "eso sería genial!". Mientras se probaba el guante, su sonrisa se desató y añadió: "Gracias, Javi. ¡Es fantástico!", y Javi se sintió incluso mejor por dentro.

"¿Sabes?", pensó para sí. "Tal vez haya otra forma, pero entonces no se sintió seguro. ¿Funcionaría todo el tiempo? y ¿de dónde vino ese pensamiento? Javi sabía que nunca había planeado decide eso a Pablo, ya pesar de todo estaba claro que ¡se sentía bien!

ALGUNAS COSAS SOBRE LAS QUE REFLEXIONAR

1. ¿Has intentado convencerte alguna vez de que no tienes que solucionar tus problemas, y en su lugar has tratado de evitados? ¿Qué le ocurría a tu miedo y a tu rabia cuando hacías esto?
2. ¿Cuándo has intentado tener pensamientos de paz en vez de pensamientos infelices? ¿Qué ocurrió cuando lo hiciste?

CAPÍTULO 6

Mientras Javi volvía a casa vio a Cristi en el césped del porche. Estaba arrastrando su cometa tras de sí corriendo todo lo rápido que podía. El viento apenas levantaba la cometa del suelo y en un intento por hacer que ésta se elevara, su hermana soltaba algo más de cuerda. Mientras Javi observaba, Cristi paró, dejando caer la cometa al suelo, y comenzó a recoger cuerda. Ahora Javi podría ver cuál era el problema. Ella no enrollaba la cuerda con cuidado alrededor de un palo. Simplemente la hacía un ovillo enmarañado.

"Cristi!", la llamó Javi, "deja que te ayude con esa cometa".

Cristi lo miró desconfiada. La última vez que le había hablado de la cometa él la había espantado. Javi le había dicho que era problema de ella arreglarla. Javi pudo leer sus pensamientos en el rostro de su hermana y dijo: "Mira Cristi, siento haberte gritado la última vez. Es que tenía muchos problemas en mi cabeza. Puedo enseñarte cómo evitar que el cordel se enrede", añadió ofreciendo su ayuda.

"¡Oh!, está bien" dijo Cristi, y entonces sonrió. Para Javi el mundo entero se llenó con la luz del sol.

Un curso de Milagros

Material para niños

Ella lo miró con tal agradecimiento que Javi se sintió en la gloria. Amablemente cogió el cordel, comenzó a enrollarlo alrededor de un palo y mostró a Cristi cómo hacerlo a la perfección. "Ahora la cuerda se desenrollará con suavidad, y cuando la vuelvas a enrollar no se enredará". Javi se volvió y subió por la calzada hacia la puerta lateral de la casa. "Tal vez hay una forma mejor de hacer las cosas, sin rabia ni culpa", pensó Javi. Continuó recordando la sonrisa de Cristi cuando se ofreció a ayudarla en vez de hacerle daño. Y decididamente se sintió bien por ella.

Al llegar a la puerta, se percató de la presencia de un coche extraño en la calzada. "¿Quién estará visitando a mis padres?", pensó Javi. Al entrar al vestíbulo lo descubrió. Su corazón se paralizó y una fría punzada de miedo se clavó en su estómago. Su profesora estaba sentada en la sala de estar con sus padres. Estaban tomando café, y cuando lo oyeron entrar su madre lo llamó: "Javi, ven con nosotros, por favor. Nos gustaría hablar contigo".

Lentamente Javi entró en la habitación y se sentó en una esquina del sofá, tan lejos de los demás como pudo. "¿Sabía que no podía durar!", pensó Javi. "Todo iba demasiado bien". Sin una razón que Javi pudiera entender, la cara de Salva llenó su mente, podía incluso oírle decir: "No existen las casualidades, chico... siempre hay una forma mejor de hacer las cosas... ", así que Javi lo intentó una vez más y pensó: "Necesito ayuda. No quiero tener miedo. QUIERO ir bien en la escuela y hacer que mis padres se sientan bien conmigo. ¿Cómo lo hago?". Tan pronto como hubo lanzado su petición de ayuda en su mente, escucho decir a su padre: estamos todos aquí para ayudarte.

Sabemos que estás asustado y que no quieres sentirte así. Sabemos que puedes hacerlo bien en la escuela, y queremos ayudarte a que lo logres. Tu madre y yo te queremos, y tu profesora está aquí porque quiere ayudar".

"¡Guau!, eso sí que es servicio rápido", pensó Javi. Su corazón se animó. Echó otra mirada a sus padres y a su profesora. Estaban aquí para ayudarlo y estaban verdaderamente preocupados por él, Javi los vio bajo una luz diferente. Los regaños eran sólo otra forma de decir "Te queremos, nos importas".

"¡Oh! gracias", dijo Javi. "Creo que sí que necesito ayuda. Quiero intentar hacer lo correcto". Durante la media hora siguiente, los cuatro se sentaron y planearon un horario de estudios que incluyese el entrenamiento de béisbol y tiempo para jugar. Javi comenzó a sentirse verdaderamente bien.

Más tarde esa noche, mientras Javi estaba tumbado en su cama, pensó: "Tal vez simplemente haya otra forma de afrontar los problemas. Todo lo que hice fue decir 'AYUDA' y sin duda la ayuda estaba en camino: primero Salva, después mis padres e incluso Pablo y Cristi ayudaron con sus sonrisas. Salva dijo que venía de mi interior, pero también podía verlo dentro de todos los demás. ¿Sabes?, vivir en este mundo es de lo más divertido. No puedo esperar a ver a Salva y hablarle de todo esto". "¡Guau! ¡Hablando de servicio rápido! La ayuda estaba en camino tan pronto como la pedí".

ALGUNAS COSAS SOBRE LAS QUE REFLEXIONAR

1. ¿Cómo reaccionan los demás cuando intentas ayudar?
2. Cuando eres honesto y pides disculpas, ¿cómo te sientes y cómo reaccionan los demás?
3. ¿Crees que pedir ayuda como Javi, y entonces recibirla, puede ocurrirte a ti si lo intentas?

CAPÍTULO 7

El lunes fue estupendo para Javi. Cada vez que se preocupaba o se enfadaba, pedía ayuda. Sin duda, su mente le indicaría qué decir o hacer que verdaderamente pudiese ayudarlo, y siempre le hacía sentir bien. En muchas ocasiones, para su sorpresa, otras personas, casi inmediatamente, le proporcionaban la ayuda o la respuesta que necesitaba, incluso antes que él pudiese tan siquiera pensar en ellas} y durante el resto del día intentó con fuerza recordar pedirla siempre que no se sintiese bien con respecto a lo que fuese. Aquella tarde Javi fue en su bici al entrenamiento de béisbol. Sus padres estaban tan encantados con su actitud acerca del nuevo programa de estudios que levantaron todos los castigos impuestos por sus notas. Javi se sentía estupendamente. Allí estaba Salva esperándole. Pablo no había llegado aún, así que Javi decidió que ése era un buen momento para hablar con Salva. Quería saber por qué todo iba tan bien. ¿Simplemente tenía que pedir ayuda y la recibiría? ¡Guau! ¡Había tantas preguntas que necesitaban respuesta, todas tan excitantes! Javi sabía que fuera lo que fuese lo que Salva le dijera, iba a ser de ayuda para él, tal vez para el resto de su vida.

Javi saltó a un lado de su bici y la dejó caer al suelo, para prácticamente correr hacia él. "¡Salva, nunca adivinarías lo que ha pasado!" Los últimos tres días han sido geniales. He estado intentando ver las cosas como tú me dijiste, y, chico, han pasado cosas extrañas. Pero Salva", preguntó Javi, "¿está esto ocurriendo realmente? o ¿estoy simplemente imaginando cosas? Oye Salva, ¿qué está pasando?". El rostro de su amigo se arrugó con una sonrisa y echó la cabeza hacia atrás riendo.

"Esto es fantástico, Javi", dijo Salva, "sabía que te pensarías las cosas dos veces. Sentémonos aquí bajo el árbol y hablemos un rato. Tengo unas cosas que quiero compartir contigo".

Durante aproximadamente una hora, Salva y Javi permanecieron sentados con las cabezas inclinadas, hablando tranquilamente el uno con el otro. Al tiempo que Salva arrancaba una brizna de hierba y la llevaba a su boca para succionar el jugo, comenzó a hablar:

"Cuando tenía tu edad yo era el chico más ruin de mi calle. De la única manera que hablaba a la gente era con un "gesto de desprecio en la cara. Tenía tanto miedo de todo el mundo y de todo, que sabía que lo mejor que podía hacer era construir una buena defensa, para mantener los problemas lejos de mí. Unas veces gritaba y otras me quedaba en silencio. Mis padres comenzaron a devolverme los gritos. Mis profesores comenzaron a echarme de clase porque siempre estaba causando problemas".

"Chico", dijo Javi con ojos asombrados, "nunca lo hubiera creído. Siempre pareces tan calmado y amistoso".

"Bueno, no siempre he sido así. De hecho, a veces aún me asusto de verdad y me enfado, y tengo que recordar justo lo que te dije. Verás, alguien un poco mayor que yo me habló igual que yo te hablé a ti. Me dijo que había una forma mejor de reaccionar ante las cosas. ¡Oh!, yo no fui tan rápido como tú en intentarlo. ¡Oh no! Pensé que yo era más listo y podía hacerlo mejor por mí mismo. ¡Pero cuando me di cuenta de que estaba perdiendo amigos a diestro y siniestro, que estaba enfadado con todos y con todo, y que el dolor de mi interior no me abandonaba, finalmente me di cuenta de que intentaría lo que fuese para sentirme mejor! Y así, igual que tú, pedí ayuda, y desde luego que la encontré.

"¿Pero qué es lo que estamos haciendo realmente?", preguntó Javi.

Y Salva continuó: "Dentro de nosotros se encuentran todas las respuestas que podamos necesitar. Es Amor, Javi. Yo lo llamo Dios. Él está dentro de ti, a tu alrededor, en todo y en todos: Tú y todas las cosas estáis unidos por este Amor, porque éste es el Hogar y la Familia a la que todos verdaderamente pertenecemos. Cuando sentimos miedo y nos enfadamos, lo que realmente estamos

Un curso de Milagros

Material para niños

diciendo es que no queremos ser parte de esa Familia. Fabricamos muros a nuestro alrededor para mantenemos. 'a salvo' y, ¿sabes lo que pasa?".

"¡Oh!, puedo responder a eso", replicó Javi. "Me siento más solo y asustado, y entonces quiero echar la culpa del dolor que siento a todos los demás. Cuando me sentía así, estaba fabricando más muros con mis gritos y peleas. ¡Por supuesto que no me hacía sentir mejor!".

"Todos hemos pasado por eso, Javi", añadió Salva, "y ¿sabes qué?, volvemos a intentar usar esa forma de reaccionar ante las cosas. Chico, mira que somos testarudos. Pero tenemos que seguir recordando que la Ayuda está en nosotros ya nuestro alrededor porque Dios nos ama, y ese Amor está en cada uno, uniéndonos a todos como el pegamento. Colega, cuando crees que estás solo no podrías estar más lejos de la verdad".

Mientras Javi miraba, Salva sacó unos papeles de su mochila y los extendió junto a él sobre la hierba. Tras lo cual Salva dijo: "Aquí tienes algo para que le eches un vistazo. Esto fue lo que me ayudó, y lo escribí porque sabía que querías saber más". Salva entregó a Javi unos papeles, perfectamente mecanografiados y grapados por una esquina.

"Éstas son tus copias, Javi", dijo Salva. "Míralas, léelas e intenta seguidas concienzudamente. Te puedo garantizar que si lo que quieres es sentirte mejor, ¡con esto lo lograrás! ¡Esto es una forma de ponerse en contacto con la parte de ti que lo sabe todo! Amigo, es el mejor regalo que jamás podría darte".

Al tiempo que Javi hojeaba las hojas y luego miraba a los ojos de Salva, supo que la Respuesta estaba con él ahora. El corazón de Javi latió con fuerza, y por una razón que no podía entender, lágrimas de gozo alborearon en sus ojos. Javi las dispersó rápidamente con un movimiento de sus párpados. No iba a empezar a comportarse como un bebé a estas alturas. Después de todo, sabía que éste era el primer paso hacia la madurez, y quería hacerlo bien.

Mientras Salva sonreía a Javi, éste le devolvió la sonrisa. Al mismo tiempo, juntaron sus manos y se saludaron. Una nueva vida estaba comenzando para Javi.

Más tarde esa noche, Javi se sentó en la cama. Su hora de irse a dormir ya había pasado, y su madre le había obligado a apagar las luces de su dormitorio... Pero bajo las sábanas encendió una linterna. Lentamente abrió el texto por la primera página y comenzó a leer lo que Salva había mecanografiado.

LA GUÍA DE SALVADOR PARA UNA VIDA MEJOR

Úsala siempre que no te sientas feliz

¿Me gusta lo que estoy sintiendo?

Recuerda, chico, no estás atrapado. Si no te sientes bien, si estás preocupado, asustado, enfadado, si te sientes culpable, avergonzado, triste: Hay una forma de salir de todo eso. Puedes encontrar la respuesta, y puedes sentirte bien. Pero, ¿quieres?

¿Puedo ver esto de otra manera?

Tómate un momento y busca algo bueno en la situación en que te encuentras. ¿Hay algo en tu situación que puede hacerte sentir bien y comenzar a darte la respuesta que necesitas? Si lo encuentras, ya te estás sintiendo mejor y estás en el camino correcto. "

Si no, ¿verdaderamente quiero ver esto de otra manera?

Si no puedes encontrar nada bueno es porque te aferras a tu sentimiento negativo porque, en tu interior, crees que te ayudará a conseguir algo que quieres. Recuerda: lo único que te está ayudando a conseguir es un sentimiento negativo. Así que decide nuevamente: ¿quieres ver esto de otra manera?

Hay algo en mi interior que puede mostrarme el camino

Nunca estás solo. El Amor de Dios está en tu mente preparado para enseñarte el camino y hacerte sentir bien. ¡El Amor de Dios está en la mente de todos, así, que su Respuesta siempre será la correcta para ti y para todos los demás!

¿Quiero que el camino me sea mostrado?

Ésa es la cuestión, chico. ¿Quieres dejar marchar tu rabia, tu culpa, tu tristeza y permitir que el Amor te guíe? o ¿quieres continuar con tu testarudez y seguir sintiendo más dolor? Tú eliges.

Me aquietaré y permitiré que la respuesta llegue

Deja de intentar averiguar cuál será la Respuesta. Admite que no la conoces, y da un gran paso hacia tu crecimiento. Deja que la Voz que conoce la Respuesta te guíe. Deja que se cuele en tu mente. Probablemente oigas a tu mente diciéndote lo que hacer; tal vez te llegará una idea o quizás simplemente te sentirás bien y sabrás que todo está bien. Pero recuerda, ¡la respuesta siempre te hace sentir bien!

Javi vio que Salva había escrito algo a mano en la página: "Esto siempre me ayudó. Te garantizo que te ayudará. Recuerda, chico; si no te estás sintiendo bien, comienza con el paso número uno de nuevo hasta que tu mente se calme, la Respuesta llegue y ¡te sientas bien!".

Javi ya se sentía bien. Con sumo cuidado apartó las notas de Salva y se quedó dormido. A la mañana siguiente, antes de salir de la cama, comenzó a leer las páginas siguientes, y desde ese momento en adelante, cada día siguió lo que decían. Las páginas comenzaban así:

EL CAMINO DE SALVADOR PARA ESCUCHAR y VIVIR

Un programa de un año para crecer feliz

SEMANA UNO

Cada mañana repite esta frase:

¡Sólo quiero sentirme bien y lo puedo conseguir!

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA DOS

Cada mañana repite esta frase:

¡La bondad es mi derecho y el de todos los demás también!

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA TRES

Siéntate un momento y observa todas las cosas de tu habitación; di para ti por qué te sientes a gusto con ellas. Con algunas cosas bastará; por ejemplo:

¡Qué magnífica habitación tengo! o ¡Qué bonito par de zapatos llevo, puestos!

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA CUATRO

Siéntate por un momento, cierra los ojos y piensa sobre la casa en la que vives, la escuela a la que vas, los lugares en los que juegas y di para ti por qué te sientes a gusto con ellos. Con unos pocos bastará; por ejemplo:

¡Qué maravillosa es la casa en la que vivo, me hace sentir bien! o ¡tengo muchos lugares geniales en los que jugar! ¡Soy afortunado!

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA CINCO

Siéntate por un instante, cierra los ojos y visualiza algunas de las personas de tu vida. Deja que entren en tu mente una por una. Encuentra algo bueno acerca de cada una y di, por ejemplo:

Mamá cocina mi comida favorita o Papá da los mejores abrazos" o "Mi profesora siempre me ayuda"

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA SEIS

Repite esta frase por la mañana y por la noche antes de irte a dormir:

A mi alrededor sólo hay personas amorosas.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA SIETE

Repite esta frase por la mañana y por la noche antes de irte a dormir:

Siempre estoy protegido.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA OCHO

Repite esta frase por la mañana y a la hora de acostarte

Estoy rodeado de Amor.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA NUEVE

Repite esta frase por la mañana y antes de acostarte:

Todas las cosas en mi vida son regalos de Amor para mí, y elijo darlos.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA DIEZ

Es hora de observar con mayor detenimiento esos regalos de Amor. Siéntate en calma por la mañana y deja que esos regalos aparezcan en tu mente. Entonces di para ti algo como esto con cada uno:

"Reconozco el Amor que mi madre me da" o "Reconozco lo segura que es la casa en la que vivo".

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

SEMANA ONCE

Siéntate en calma y observa de nuevo los regalos amorosos que recibes. En esta ocasión elige a alguien que parece hacerte sentir mal.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor cada vez que estés atrapado en sentimiento negativo

No intentes imaginar cómo deberías pensar. Simplemente deja que los pensamientos agradables acerca de esta persona se cuelen en tu mente.

SEMANA DOCE

Repite esto por la mañana y a la hora de acostarte y **AL MENOS UNA VEZ MÁS** a lo largo del día:

El Amor esta dentro de mí, a mi alrededor. De hecho, yo SOY Amor y me siento bien.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor.

SEMANA TRECE

Haz esta pregunta por la mañana, a la hora de acostarte y una vez durante el día, **Y ESPERA POR LA RESPUESTA QUE TE HAGA SENTIR BIEN:**

¿De dónde viene el Amor que SOY?

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor.

SEMANA CATORCE

Repite esta frase por la mañana, al acostarte y una vez durante el día:

El Amor de Dios me hace feliz y me hace estar a salvo.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor.

SEMANA QUINCE

Siéntate en calma por la mañana y escucha la Voz de Dios. ¿Cómo será? Lo sabrás porque será sólo para ti, y Su respuesta te hará sentir bien. Tómate tu tiempo, no hay prisa. Si estás atento, escucharás la Voz de Dios en tus amigos, familia e incluso en la tele. Su respuesta siempre te hace sentir bien.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor.

SEMANA DIECISÉIS

Repite esta frase tan a menudo como quieras a lo largo de todo el día:

Escucho la Voz de Dios en mí y a mí alrededor. Me hace sentir bien.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor

SEMANA DIECISIETE

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

Dios me ama y yo Lo amo.

Recuerda usar La Guía de Salvador para- una Vida Mejor

SEMANA DIECIOCHO

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

Dios me ama y me da cosas amorosas.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor.

SEMANA DIECINUEVE

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

Dios me ama y me rodea de personas amorosas.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor.

SEMANA VEINTE

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

**¡Soy el hijo de Dios también lo es mundo entero!
Elijo ver el Amor de Dios por todas partes**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor.

SEMANA VENTIUNA

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

¿Cómo quiere Dios que vea todas las cosas?

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor.

SEMANA VEITIDOS

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

¿Que querría Dios que yo dijese hoy a todas las cosas?

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor.

SEMANA VEINTITRES

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

¿Qué querría Dios que hiciese hoy?

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor.

SEMANA VEINTICUATRO

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

**Cuando hago la voluntad de Dios,
hago la mía propia y me siento bien.**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor.

SEMANA VEINTICINCO

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

**Aprenderé de todo lo que rodea,
y el verdadero aprendizaje siempre me hace sentir bien**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA VEINTISEIS

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

Escuchare, observare y aprenderé de todo lo que me rodea

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA VEINTISIETE

Siéntate en calma por la mañana y permite que tu familia y tus amigos vengan a tu mente, A medida que aparezca cada uno en tu mente, deja que la Voz de Dios te muestre la bondad en cada uno de ellos. A medida que veas su bondad conocerás la tuya.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA VEINTIOCHO

Siéntate en calma por la mañana y permite que todos tus problemas vengan a tu mente

Permitiré que la Voz de Dios me muestre la verdad y mi problema se resolverá. ¡La verdad siempre me hace sentir bien!

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA VEINUEVE

Repite esta frase por la mañana, al mediodía y por la noche:

La voz de Dios resuelve todos mis problemas.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TREINTA

Repite esta frase por la mañana siempre que sea necesario:

¡Soy el Hijo de Dios y El simple me ayuda!

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TRENTA Y UNO

Repite esta frase por la mañana siempre que sea necesario:

La voz de Dios me muestra que decir y qué hacer para sentirme bien

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TRENTA Y DOS

Repite esta frase por la mañana siempre que sea necesario:

El Amor de Dios es mi Amor y el Amor de todos.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TRENTA Y TRES

Piensa en esto todo el día:

Hoy me tomo el tiempo para amar.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TRENTA Y CUATRO

Piensa en esto todo el día:

**Hoy es mi oportunidad para ser de ayuda,
y ¡Ayudar me hace sentir estupendamente!**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TRENTA Y CINCO

**Siéntate hoy en calma y dile a cada persona en la que puedas pensar que es maravillosa.
Necesitan saberlo, y tus pensamientos les llegaran:**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TRENTA Y SEIS

Permite que solo pensamientos positivos este en tu mente esta semana. Cada vez que no te sientas bien, PARA.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor y di:

Solo quiero felicidad.

Ahora búscala,

SEMANA TRENTA Y SIETE

**Esta semana mis esperanzas son escuchadas.
Ajora escucha la Voz de Dios en todo lo que te rodea**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA TRENTA Y OCHO**Soy completo y feliz. El mundo me ama.***Si no te sientes amado, recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor,
y ¡no pierdas tiempo!***SEMANA TRENTA Y NUEVE**

Siéntate en calma cada mañana y permite que el Amor abra tu mente. Observa, todo lo creativo que puedes ser. Di a menudo

Estoy abierto a todo.*Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor***SEMANA CUARENTA****El Amor de Dios está en mí y a mí alrededor,
Quiero Verlo. Me hace sentir bien***Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor***SEMANA CUARENTA Y UNA****La Luz de la Sabiduría guía mi vida,
y si necesito saber algo, la respuesta me será dada***Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor***SEMANA CUARENTA Y DOS****El tiempo que dedique a escuchar al Amor
siempre me hará sentir bien,***Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor***SEMANA CUARENTA Y TRES**

Siéntate en calma y deja que cada problema venga a tu mente, ¡No pienses largo rato en ellos!
Simplemente di:

Entrego este problema a la Voz de Dios, que hará que todo este bien.*Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor*

SEMANA CUARENTA Y CUATRO

**¡La ayuda está en camino!
Todo lo que necesito hacer para recibirla es observar y escuchar.**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CUARENTA Y CINCO

**¡Hoy ayudare a todo el mundo, porque sé que esto me ayudara a mí a sentirme bien!
La Voz de Dios me dirá como ayudar.**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CUARENTA Y SEIS

**Solo quiero paz. Solo quiero felicidad,
Solo quiero ayudar. Solo quiero la ayuda de Dios.
¡Y aquí viene!**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CUARENTA Y SIETE

**Esta es la semana en la que crezco en mi interior,
y todo el mundo está orgulloso de mí.**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CUARENTA Y OCHO

**Esta es la semana de ayudar a todos a crecer en su interior.
La voz de Dios me mostrara como ayudar.**

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CUARENTA Y NUEVE

¡Estoy rodeado por el bien!

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CINCUENTA

**El mundo es un lugar maravilloso para estar.
Lo único que existe aquí es el Amor de Dios**

Quiero Verlo. Me hace sentir bien.

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CINCUENTA Y UNO

Estoy rodeado de gente maravillosa. Los amo

Recuerda usar La Guía de Salvador para una Vida Mejor

SEMANA CINCUENTA Y DOS

**Siéntate en calma y recuerda este año. Lo bueno y lo malo.
Ahora observa cómo eres capaz de ver mucho más de lo bueno**

Y Javi hizo sus lecciones semanales, recordando usar “La Guía para una Vida Mejor” cada vez que estuvo atrapado en un sentimiento negativo. Al final del año había adquirido unos cuantos hábitos muy buenos. Cuando se enfadaba, se sentía triste o se preocupaba pensaba en sus lecciones para ese día y semana, y la Voz de Dios le ayudaba. Algunas veces escuchaba la Respuesta en su mente; otras, la recibía a través de sus padres o amigos, y otras, la persona con la que estaba enfadado le daba la respuesta acertada, y Javi siempre se sentía feliz.

Al final del texto mecanografiado Salva había escrito las siguientes palabras:

¡La ayuda está en camino y ya llega! ¡Disfruta el resto de tu vida!

Y la última página estaba firmada...

Con Amor, Salvador